



WWW.CRONICON.NET
FERNANDO ARELLANO ORTIZ
Director
Carrera 8ª No. 16 – 88 Of 1001
Teléfono: 2868974 – Telefax: 3420821
Celular: 3108741125. Email: cronicon_virtual@cronicon.net
Bogotá – Colombia

La siguiente es una selección de las principales entrevistas realizadas por el periódico virtual **CRONICON.NET** durante su primer año de existencia.

Bogotá, Mayo de 2004

CONTENIDO

- **“Colombia no necesita que nadie vaya a salvarla desde afuera”:** EDUARDO GALEANO
- **“ALCA es una extensión del neoliberalismo con propósito de dominación política”:** JAMES PETRAS
- **“Colombia se está consumiendo en su propia hecatombe”:** FERNANDO GARAVITO
- **“El neoliberalismo está haciendo levantar a nuestros pueblos”:** EVO MORALES
- **“La publicidad neoliberal está impidiendo formar opinión pública en la sociedad”:** FRANZ HINKELAMMERT
- **“Política de seguridad de Uribe está concebida bajo esquemas hitlerianos”:** PIEDAD CÓRDOBA
- **“El ALCA ampliará los destrozos que dejó el modelo neoliberal”:** EDUARDO SARMIENTO PALACIO
- **“Los imperios caen porque comen más de lo que pueden digerir”:** MANUEL VICENT
- **“Con el ALCA, los gringos vienen por la lana, por el telar y por la que teje”:** JORGE ENRIQUE ROBLEDO
- **“Guerra de Irak no es más que pelea por trozo de mercado entre grandes potencias”:** WIM DIERKXSENS
- **“Las instituciones en Colombia han servido para ocultar unas relaciones de poder perniciosas”:** CARLOS GAVIRIA DÍAZ
- **“El Estado vive y fomenta la ilegalidad”:** PARMENIO CUÉLLAR
- **“La historia latinoamericana no es más que la frustración de lo propio y el triunfo de lo foráneo”:** EDUARDO UMAÑA LUNA

EI MUNDO PATAS ARRIBA VISTO POR EDUARDO GALEANO

"COLOMBIA NO NECESITA QUE NADIE VAYA A SALVARLA DESDE AFUERA"

- Hay que tener en claro que la violencia para los colombianos es su maldición, más no su destino. América Latina se sustenta en muchas identidades elegidas que heredadas. Este es un continente con amplias reservas de dignidad, sin embargo el panorama es oscuro: mucha gente siente que el verdadero domicilio de los políticos latinoamericanos está en la cueva de Alí Babá y los cuarenta ladrones.

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ



Escribe, según sus propias palabras, para revelar la historia escondida, la que ha sido tergiversada, porque como es sabido, generalmente las historias oficiales de los pueblos las redactan según sus conveniencias, los ganadores. Su pasión es la de narrar en forma breve realidades sociales que pintan de cuerpo entero la idiosincrasia latinoamericana, pero, al mismo tiempo, tiene una capacidad para ver en forma descarnada, real y analítica el devenir del mundo y sus fenómenos sociológicos. No es más que echar una ojeada a su último libro *Patatas arriba. La Escuela del mundo al revés*, para comprobar esta premisa.

Quienes buscan entender la historia y la realidad social y política de nuestro continente deben necesariamente acudir a esa su obra clásica en que se ha convertido *Las venas abiertas de América Latina*, escrita en 1970, que luego de treinta y dos años, tiene más vigencia que nunca. Este es un libro subyugante, concebido como una novela que cuenta con pasión, lucidez y amplias referencias históricas e investigativas cómo una región tan beneficiada por la naturaleza ha sido no solamente esquilada primero en la colonia por los españoles y luego por las potencias de Occidente durante su vida republicana sino que, además, no ha podido encontrar aún su destino y con él una mejor suerte.

Su autor es un periodista y escritor nacido en 1940 en Montevideo, Uruguay, que responde al nombre de Eduardo Hughes, pero desde que hacía dibujos para los periódicos de su país en plena juventud decidió adoptar el apellido materno por la difícil pronunciación española del de su progenitor. Por consiguiente, desde que comenzó a escribir se firma como Eduardo Galeano.

Durante su ya vasta trayectoria de escritor, Galeano se ha dedicado sistemáticamente a borrar las fronteras entre las vertientes del periodismo y la literatura. En sus más de doce libros confluyen la narración y el ensayo, la crónica y la poesía, el humor y el sarcasmo; así como en sus notas de prensa sobresalen los párrafos contundentes salpicados de ejemplos de entereza y dignidad de ciudadanos del común, que son, en su concepto, los verdaderos héroes del mundo de hoy.

Su trabajo periodístico en la década de los años 70 desplegado desde el semanario *Marcha* de Montevideo, en el que ocupó la jefatura de redacción y, posteriormente, en el diario *Época* de la

misma ciudad, en el que se desempeñó como director, se caracterizó por la defensa de la democracia y los derechos humanos. A raíz del golpe de Estado en 1973 en el Uruguay, Galeano se vio obligado a exiliarse en la Argentina y luego en España por su voz implacable contra la dictadura.

En Buenos Aires fundó y dirigió la revista cultural *Crisis* y en Colella de la Costa, al norte de Barcelona, se dedicó a trabajar su libro de denuncia *Días y noches de amor y de guerra*.

A principios de 1985, Galeano decidió retornar a su ciudad natal, desde donde continúa su trabajo literario y colabora como columnista en distintos medios de comunicación de Latinoamérica. Es conferencista de diversas universidades y Ongs del mundo por lo que es un viajero consuetudinario.

Ha recibido múltiples distinciones entre las que se cuentan el premio Casa de Las Américas en 1975 y 1978; el American Book Award de la Universidad de Washington por su trilogía *Memoria del Fuego* en 1989; el premio para la Libertad Cultural de la Fundación Lannan de Estados Unidos en 1999 y un doctorado honoris causa por la Universidad de La Habana en 2001.

CUBA, UNA PAPA CALIENTE

A propósito de este doctorado, Galeano pronunció un discurso en la capital cubana en el que señaló que *"a lo largo de más de cuarenta años, esta Revolución, castigada, bloqueada, calumniada, ha hecho bastante menos que lo que quería pero ha hecho mucho más que lo que podía. Y en eso está. Ella sigue cometiendo la peligrosa locura de creer que los seres humanos no estamos condenados a la humillación"*.

Sin embargo considera que "el tema de Cuba sigue siendo una de las papas calientes que hay en el mundo. Es curioso -agrega-, lleva cuarenta años de revolución este un país tan chiquito relativamente, con muy pocos habitantes en relación a los demás países importantes del mundo, y sigue siendo una suerte de obsesión, sobre todo para los grandes medios de comunicación en Europa, en Estados Unidos".

"Yo con Cuba siempre ha tenido una relación muy limpia, muy honesta, muy franca, llevando a la práctica aquel viejo consejo que es ley de oro de la amistad: cuando uno es amigo de verdad, critica de frente y elogia por la espalda. Yo con Cuba he tenido siempre esa actitud, los cubanos lo saben. He ido allí muchas veces, siempre les he dicho cuál es mi punto de vista sobre el partido único, con el que estoy en absoluto desacuerdo -a mí no me gustan los partidos únicos -, con las estructuras verticales de poder - que tampoco me gustan -, con las monarquías -que no me gustan-. Creo que Cuba tiene una estructura muy vertical de poder, muy, pero muy vertical, que es gran medida hija del bloqueo de afuera. Yo no soy uno de esos intelectuales de izquierda que han confundido a Cuba con el paraíso y que ahora la confunden con el infierno. Nunca creí que fuera el paraíso, y no creo que sea el infierno. Cuba es el resultado de una aventura humana de transformación de la sociedad, y está de la cabeza a los pies sucia de barro humano, y es así como la quiero: bien sucia de barro humano. Es una aventura terrestre; ni del cielo, ni del infierno".

ENTRE IDENTIDADES ELEGIDAS Y HEREDADAS

- **¿Cómo entiende usted la identidad cultural?**
- Es muy difícil hablar de identidad en forma breve, pero con respecto a este tema creo que se ha universalizado este concepto en los últimos años, lo que me parece muy ilimitado. Diría que reduce la identidad a un asunto de museo y yo creo que sobre todo somos lo que hacemos para cambiar lo que somos, o sea, creo en una identidad en movimiento, creo en una identidad viva y creo más en las identidades elegidas que en las entidades heredadas en una región del mundo como es América Latina que tiene una amplia experiencia en la materia. Para citar dos ejemplos entre miles, señalaría los siguientes casos de identidad elegida: un antropólogo alemán llamado Kurth Hunker que llega a Brasil a principios del siglo XX para estudiar a los guaraníes. Es un hombre joven, recién egresado de una universidad

alemana y al entrar en contacto con los guaraníes descubre que él es guaraní y asume esta revelación, pasa a llamarse Kurth Imuendayú, que quiere decir en lengua de esta etnia "el que elige su casa". Muchos años después muere siendo un indígena guaraní luego de haberse estudiado así mismo.

El otro caso que se puede citar como ejemplo es el de Rafael Barrett, uno de los escritores paraguayos de todos los tiempos y una figura emblemática de la cultura paraguaya, probablemente la mayor de todas, el paraguayo más paraguayo de todos, y Rafael Barrett era hijo de padre inglés y de madre española, educado en Francia, llega a Paraguay cuando es hombre hecho y derecho, anarquista fervoroso, pasa en este país seis años de su vida, la mayor parte de este tiempo preso por actividades subversivas, después lo mandan al exilio, nunca más puede volver y él como repito, era el más paraguayo de todos porque descubrió que era paraguayo. Puso esa tierra y esa tierra le dijo a través de las plantas: "tú me perteneces, tú eres mi hijo, así hayas nacido en otro lado". La identidad, entonces, no tiene que ver con las partidas de nacimiento, tiene que ver, fundamentalmente, con los lugares, las personas, los valores que uno elige.

- **¿En consecuencia, se elige la identidad?**
- Depende del caso, hay que tener una noción de identidad muy flexible que además no nos impida olvidar que somos diversos y que somos universalidad porque la condición humana es una y muchas y eso es lindísimo que ocurra. Lo mejor que el mundo tiene está en la cantidad de mundos que el mundo contiene. Por suerte somos diferentes, por suerte somos diversos, pero también hay valores comunes al género humano que se han ido transmitiendo de diferentes maneras, de generación en generación.
- **Pero en el mundo hay mucho chauvinismo que rechaza ese argumento, porque hay sociedades que se encierran en su propia cultura y en su propio mundo...**
- Claro, lo que pasa es que eso también ocurre como una actitud defensiva, en muchos casos fanática y ciega, a la globalización que impone una suerte de "uniformización" de la cultura a escala mundial. Entonces a veces ocurren esas reacciones que suelen ser de fanatismo religioso o de aislamiento cultural que en ciertas oportunidades se explican, no digo que se justifiquen, pero se explican como respuestas a esta especie de "uniformización" obligatoria en la época de la gran hamburguesa planetaria.
- **¿Frente a la globalización podemos anteponer el concepto de la localización?**
- Yo diría que hay que ser muy flexibles, tolerantes y muy cuidadosos con estos temas. El problema es que para recuperar la universalidad de la condición humana que es lo mejor que tenemos es necesario celebrar al mismo tiempo la diversidad. Esta sería la síntesis de lo que yo creo que es la identidad, en un mundo que a mí me parece que anda muy mal porque te condena a morir de hambre o de aburrimiento. Entonces, un mundo "uniformizado" es un mundo aburridísimo. Yo creo que la condición humana es muy divertida, muy diversa, muy celebradora de la vida, es un abanico de todos los colores, es un arco iris infinito.
- **Un pensador y político colombiano asesinado, Álvaro Gómez Hurtado, en su libro *La revolución en América*, dice que cuando se descubrió nuestro continente ya llevaba cinco mil años de atraso en la historia. Al fin y al cabo la cultura americana es relativamente nueva. ¿Cree usted que ya hay en Latinoamérica una identidad cultural?**
- Hay muchas, por suerte, que de algún modo definen un espacio cultural común, pero son muchas y muy diversas. América Latina es una región del mundo donde se encuentra todo, todo lo que busques. Qué suerte que seamos así, como ese disparate que alguien alguna vez me discutía desde las altas cumbres de la ciencia preguntándome qué tiene en común un negro de Haití con un gaucho de la pampa. ¡Pero claro que tienen algo en común! De repente no lo saben, pero de seguro que tienen algo en común. Tienen de común muchas cosas que las que saben que tienen. ¿Por qué? Porque unos y otros han sido condenados a la amnesia de una historia oficial enferma de racismo, de machismo, de elitismo y de

militarismo, entonces están mutilados en el conocimiento de lo que fuimos, en la memoria compartida, y mutilados también en el conocimiento de la realidad, pero en la medida en que eso se abra, en que luchemos para abrirlo, para ser lo que podemos ser, que es una cosa infinitamente amplia y espléndida, vamos a descubrir que hay muchísimos más puntos de contacto de los que suponemos que hay y te diría que empezando por los más obvios que pasan por la obligación de sentido común de defendernos juntos. Es un escándalo que los países latinoamericanos no hayan logrado unirse siquiera para hacer frente juntos a la deuda externa. Cosas que parecen de cajón, entonces negocian por separado, con lo cual, por separado se ahorcan, claro.

LA REALIDAD LATINOAMERICANA

- **En su libro *Las venas abiertas de América Latina* se detalla pormenorizadamente toda la explotación de las tierras de este continente, pero ese texto usted lo escribió en 1970. ¿Treinta años después Latinoamérica no está en un proceso de involución?**
- En algunas cosas sí, en otras no. Es muy difícil hacer un balance treinta años después. No se pueden reducir las cosas a un simple balance, la realidad por suerte es más rica y más asombrosa de lo que cualquier esquema puede presumir que es. Ella es una señora con mucha capacidad de sorpresa y muy inabarcable, pero en líneas generales diría que en algunas cosas se ha retrocedido, sí, en otras se ha avanzado. Se ha retrocedido, te pondría ejemplos un poquito deshilvanados. Yo me acuerdo cuando escribí *Las venas*, a finales de 1970 que, por ejemplo, había una cierta unanimidad universal en torno de algunas cosas elementales o básicas: la pobreza era un resultado de la injusticia, lo proclamaba la izquierda, el centro lo admitía, la derecha no lo discutía. Había pobreza porque había injusticia, un reparto injusto de los panes y de los peces. Treinta años después ya quedan muy poquitos que digan que la pobreza es un resultado de la injusticia. No digamos en la derecha o en el centro pero hasta en la izquierda ha prosperado esta suerte de certeza de fin del siglo XX y comienzos del siglo XXI de que la pobreza es el castigo que la ineficiencia merece y por lo tanto no es el resultado de la injusticia, es un acto de justicia. Se jode el que no trabaje o el que no sabe defenderse y el que no sabe competir y el que no es eficiente ni rentable. En ese sentido me parece que hay un retroceso, sí, se ha involucionado en la concepción de ciertas cosas que en aquella época eran de cajón, que nadie las discutía porque parecían que eran evidentes y ahora todo eso ha cambiado, este mundo es mucho menos solidario de lo que era el mundo del año 70, se han roto muchos los vínculos de solidaridad entre las personas, entre los pueblos, en gran medida porque como que hay una dispersión de esfuerzos, esta cosa unánime hoy por hoy de arréglate como puedas, de cada cual a lo suyo. *Las venas abiertas* es un reflejo de su época, de su momento. Ahora vamos a las cosas que me parecen positivas. Creo que treinta años después las mujeres están mucho más despabiladas, es un hecho el ascenso de los movimientos que han logrado conquistas importantes en el reconocimiento de los derechos de la mujer, no en el papel, no en las leyes o en las constituciones sino en los hechos, se ha avanzado mucho, por lo menos en la toma de conciencia de que la humanidad no solamente está formada por la mitad de la humanidad. En otro plano que se ha avanzado en forma notable es en el de la conciencia ecológica. Ahora este tema está de moda y todos, hasta los asesinos del planeta son verdes, pero eso indica que la hipocresía es el homenaje que el vicio rinde a la virtud.
- **¿Si se pondría en el trabajo de reeditar una nueva versión de *Las venas abiertas de América Latina* qué le agregaría, qué le quitaría?**
- No, los libros nacen en un momento y en un lugar y en cierto modo pertenecen a ese momento y a ese lugar, a veces tienen la suerte de proyectarse más allá como pasó con *Las venas* que sigue funcionando bastante bien porque continúa encontrándose con lectores en distintas lenguas, en distintos lugares del mundo. Es un libro del cual no me arrepiento ni de una coma, de él estoy muy orgulloso. Pero de ahí a repetirlo como si fuera cadena perpetua, no. Publiqué hace más de dos años otro libro que se parece en cierto modo y que se llama *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*, que es una especie de *Las venas* pero con un lenguaje enteramente diferente, porque treinta años después yo soy otro. Eso sí, sigo siendo leal a las ideas que creo y a la gente que quiero.

- **La historia, generalmente, la escriben los que ganan, ¿por eso talvez la acogida de sus libros que contienen la otra cara de la historia?**
- No, hay mucha gente que trae la otra historia, pasada y presente. La tarea mía es la de revelar la realidad que viene enmascarada. Yo sé que la realidad es neblinosa, contradictoria, difícil de descifrar, misteriosa, pero también es verdad que hay máscaras interesadas que nada tienen de inocentes y que son impuestas por un sistema que oculta, tergiversa, disfraza, miente. Entonces el gran desafío para quien escribe, creo, en mi caso por lo menos, es la revelación de esa historia escondida, lo que fue, lo que es, pero también a partir de una necesidad de celebración. Yo creo que aquella definición tan linda de Carpentier de lo real maravilloso de América es cierta porque si bien tiene lo real maravilloso también tiene lo real horroroso, pero ambos conceptos son hermanos siameses, tienen las espaldas pegadas, la vida viene así. Así se barajan los naipes de la vida.
- **Usted que escribe sobre la otra historia, ¿cuál es su concepto de héroe en el mundo contemporáneo?**

- Para mí los grandes héroes no son los que están inmortalizados en el bronce o en el mármol sino que son las gentes anónimas, desconocidas que practican el heroísmo de la vida cotidiana y que son capaces de no sacrificar sus ideas, sus convicciones, sus principios en función de sus conveniencias. Entonces para mí un gran héroe es un hombre que se levanta a las seis de la mañana, que trabaja doce, catorce, quince horas y que sin embargo sigue siendo leal a ciertos principios, a ciertos valores y que no se ha dejado convencer que solo se vive para trabajar e intenta trabajar para vivir, es decir que no ha perdido de vista que el fin de la vida humana no es convertirse en hormiga.

Hay una anécdota que sucedió en Bogotá una tarde de fútbol que refleja la actitud de un jugador que considero heroica porque asumió una postura honesta al hacer lo que en su concepto debía hacer, lo que era digno hacer en lugar de lo que convenía hacer. Esa es la actitud de un héroe para mí. En este caso la historia no es de un héroe anónimo sino que tiene nombre propio. Para relatarla escribí, hace algún tiempo, un texto muy corto que está inédito y que se puede transcribir. Dice:

"Aquella no era una tarde de un domingo cualquiera del año 67, era una tarde de clásico, el club Santa Fe definía el campeonato contra el Millonarios y toda la ciudad de Bogotá estaba en las tribunas del estadio. Fuera del estadio no había nadie que no fuera parálítico o ciego. Ya el partido estaba terminando en empate cuando en el minuto 88 un delantero del Santa Fe, Ómar Lorenzo Devanni cayó en el área y el árbitro pitó penal. Devanni se levantó perplejo, aquello era un error, nadie lo había tocado, él había caído porque había tropezado. Los jugadores del Santa Fe llevaron a Devanni en andas hasta el tiro penal. Entre los tres palos, palos de horca, el arquero aguardaba la ejecución, el estadio rugía, se venía abajo y entonces Devanni colocó la pelota sobre el punto blanco, tomó impulso y con toda su fuerza disparó muy afuera, bien lejos del arco".

- **En una de sus intervenciones en Bogotá a mediados de 2000 usted habló del "dolor agregado". No se podría relacionar ese concepto suyo con lo que está viviendo el mundo, con lo que llaman globalización. ¿Cuál es su concepto frente a esta corriente mundial?**
- ¿El dolor agregado qué es? Simplemente es el dolor evitable porque la condición humana es al mismo tiempo luces y sombras. Estamos condenados al dolor y al amor, pero hay dolores que no provienen ni de la pasión humana ni de la muerte, que son los dolores que son agregados por un sistema enemigo de la gente y de la naturaleza que tiene que ver con el funcionamiento desigual del mundo. Yo creo, en concreto, que este proceso de imposición de valores universales centrados en la mercancía y en la rentabilidad implica un envenenamiento del agua, de la tierra, del aire, pero también del alma.

"DESEDUCCIÓN" DE LOS MEDIOS

- **¿Cuál en su opinión debe ser la responsabilidad de la educación en la concreción de una respuesta de prevención al dolor?**
- Del dolor agregado, porque el otro hay que aprender a asumirlo dado que la vida no es un camino de rosas y además porque hay cosas que ni el capitalismo, ni el socialismo, ni la anarquía, ni nadie va a poder resolver puesto que hay fuentes de angustia y de sufrimiento en la vida humana que ni Dios, contra eso no hay nada. Pero el problema del dolor agregado es otra cosa, es cuando un sistema incorpora dolor al dolor, y claro, la educación cumple un papel importantísimo, sin embargo la gran dificultad radica en que hoy por hoy la educación deseduca porque está en manos de los grandes medios de comunicación que lamentablemente están, a su vez, al servicio de la incomunicación humana. Tenemos ahora quinientos, mil, un millón de posibilidades de elegir entre lo mismo y lo mismo, y los medios dominantes de comunicación son transmisores del sistema de valores que genera el dolor agregado, o sea factores de violencia, la cultura de la muerte, valores de consumo que nos están repitiendo tú eres lo que tienes, tú eres lo que compras, todo a nombre de una presunta objetividad.
- **¿Como escritor y periodista qué concepto le merece la revolución tecnológica en el campo de las comunicaciones, considera que el Internet está cambiando no solamente las costumbres de la sociedad sino también su cultura?**
- Bueno, es un medio no un fin, aunque se enredan muchos los medios y los fines, sobre todo en el mundo de hoy en el que los medios han ocupado el lugar de los fines. Hay una usurpación de los fines por los medios, se supone que los medios están al servicio de los fines pero se han convertido en la actualidad en instrumentos de nuestros instrumentos, entonces los automóviles nos manejan, los supermercados nos compran, los televisores nos miran y las computadoras nos programan, pero los medios no tienen la culpa, el problema es el uso que se hace de ellos y la inversión de valores que los coloca en el centro del universo. Yo creo que Internet ha abierto espacios de comunicación alternativa muy importantes y es una paradoja al revés, por fin una paradoja linda, una paradoja buena, porque Internet es un sistema mundial de comunicación organizado por el Pentágono al servicio de fines militares, o sea, nace al servicio de la cultura de la muerte, de la programación universal de la muerte y, sin embargo, se ha convertido en un centro de resonancia, de voces alternativas que antes resonaban en campanas de palo y hoy en día a través de este sistema encuentran un espacio muchísimo más amplio y esto permite también articular movimientos inspirados en la lindísima idea de que el planeta tierra puede ser salvado todavía, de que la condición humana no es tan jodida como creemos, de que la solidaridad es todavía posible, todos estos movimientos por miles que hay: ecologistas, feministas, de derechos humanos, de defensa de la diversidad sexual, de la recuperación cultural, de las radios comunitarias, de montones de cosas que existen, han encontrado espacios de comunicación como para tejer una red.
- **¿Qué piensa del síndrome de la "farandulización" de los medios de comunicación?**
- La frivolidad en los medios de comunicación no debe sorprendernos porque como lo hacen los científicos clasificando el proceso de la evolución en la era terciaria, cuaternaria, glacial, no se qué, venimos nosotros de la era "Lewinskiana" que es una era que se produjo a finales del siglo XX y que abarcó un año y medio decisivo en la historia de la humanidad que consagró toda su energía de comunicación a la transmisión de esas jornadas épicas en el Salón Oval de la lingüista Mónica Lewinsky con el entonces presidente del planeta. Yo creo que ese es un retrato certero, perfecto, de lo que son los medios de comunicación en el mundo de hoy.

RESERVAS DE DIGNIDAD

- **¿Cómo analiza la situación latinoamericana al comenzar un nuevo milenio, seguimos arrodillados a los Estados Unidos?**

- No, tanto como eso te diría que no. Esta es una región del mundo con tremendas reservas de dignidad y una apuesta a esa dignidad pero reconocamos que el panorama se ha vuelto tremendamente complicado. Tenemos una dirigencia política indolente. Las encuestas indican que América Latina es, hoy por hoy, la región del mundo que menos cree en el sistema democrático de gobierno. Una de esas encuestas, publicada por la revista The Economist, reveló la caída vertical de la fe de la opinión pública en la democracia en casi todos los países latinoamericanos: hace medio año, sólo creían en ella seis de cada diez argentinos, bolivianos, venezolanos, peruanos y hondureños, menos de la mitad de los mexicanos, los nicaragüenses y los chilenos, no más que un tercio de los colombianos, los guatemaltecos, los panameños y los paraguayos, menos de un tercio de los brasileños y apenas uno de cada cuatro salvadoreños. Triste panorama, caldo gordo para los demagogos y los mesías de uniforme; mucha gente, y sobre todo mucha gente joven, siente que el verdadero domicilio de los políticos está en la cueva de Alí Babá y los cuarenta ladrones.

A esto hay que agregar una imposición de un sistema de valores que corresponde a un modelo social que a mí no me gusta pero que en la actualidad se acepta como el único posible y ese modelo nos ha llevado a la "macdonalización" del mundo. La metáfora creo que funciona porque la universalización de McDonald's en este comienzo de siglo implica un atentado cultural terrible porque se niega el derecho de autodeterminación de la cocina que es una de las expresiones de la diversidad del mundo. O sea, se nos incita a que todos comamos comida basura o de plástico cuando la barriga es una zona del alma y su boca es la puerta. Y, además, McDonald's comete un atentado sindical, porque prohíbe que sus empleados se sindicalicen, tirando dos siglos de luchas obreras por la ventana. Este es el símbolo de la democracia occidental que ahora ocupa el centro del altar que antes estaba reservado para la cruz. Entonces este es el modelo que se impone y eso que a mí en los Estados Unidos me va estupendamente, tengo muchísimos amigos y cada vez que voy es una fiesta.

LA MALDICIÓN DE COLOMBIA

- **Colombia viene atravesando desde hace ya algunas décadas circunstancias muy adversas porque no ha podido superar el fenómeno de la violencia. ¿Cuáles serían sus palabras para nuestro país?**
- Yo no me quiero meter en los asuntos colombianos. De Colombia saben los colombianos, yo no soy quien para decirles qué tienen que hacer o qué deben dejar de hacer. Pero si quiero decir un par de cositas. Primero, yo conozco este país desde hace muchos años, lo he visitado muchas veces, soy extranjero, sí, pero hasta cierto punto. En otros sentidos no soy tan extranjero ni me siento tan extranjero en Colombia. Puedo decir que tengo la certeza plena que este pueblo es capaz de alegría, gozador de la vida, fiestero, cordial, cariñoso, que no merece la violencia. La violencia es su maldición, pero no es su destino. Y otra cosa de la que estoy plenamente seguro es de que este pueblo no necesita que nadie venga a salvarlo desde afuera. Dios salve a Colombia del Plan Colombia.

JAMES PETRAS en diálogo con CRONICÓN

"ALCA ES UNA EXTENSIÓN DEL NEOLIBERALISMO, PERO CON PROPÓSITO DE DOMINACIÓN POLÍTICA"

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ

En América Latina se están comenzando a dar vigorosas luchas sociales que en algunos países ya se reflejan en grandes levantamientos populares y huelgas, como consecuencia del fracaso del modelo económico neoliberal imperante y el dominio hegemónico de los Estados Unidos. Y si no hay un cambio de rumbo económico, las cosas pueden empeorar en esta conflictiva región, advierte el científico social James Petras, quien en forma exclusiva diálogo con CRONICÓN, en la ciudad de Quito, durante las jornadas anti ALCA que se realizaron en la capital ecuatoriana a finales de 2002.

Petras es considerado como uno de los analistas sociales más connotados de Estados Unidos, cuyos ensayos y reflexiones sobre los efectos que ha generado el libre mercado son estudiados y tenidos en cuenta por los diversos centros universitarios e intelectuales más reconocidos a nivel internacional. Actualmente es profesor de ética política de la Universidad de Binghamton en Nueva York y conferencista invitado de los principales centros académicos de Latinoamérica.

En medio de sus múltiples compromisos, aceptó esta invitación a dialogar con **CRONICÓN** para expresar sus opiniones sobre la realidad de América Latina y los efectos de la globalización en el mundo.

- **El magnate húngaro-norteamericano George Soros ha señalado que el proceso de globalización tal como viene terminará desintegrándose. ¿Usted qué opina, considera que la globalización económica ya cumplió su ciclo?**
- Yo creo que lo que llama Soros globalización es un mal concepto y considero que se refiere más bien a las incidencias del imperialismo, porque el problema no es que los capitales simples circulan por el mundo saqueando la riqueza sino que los Estados imperialistas los respaldan e intervengan en su favor cuando hay pérdidas y los bancos se van a la quiebra interviniendo con dólares o euros para salvarlos, y cuando hay conflictos también intervienen y presionan a los gobiernos a través del Fondo Monetario Internacional como ha ocurrido con la Argentina actualmente, entonces tenemos que clarificar que la forma como lo presenta Soros es equivocado, puesto que los intereses imperiales no solo son defendidos por las multinacionales sino por los Estados hegemónicos a partir de las guerras de conquista como está programado ahora en el Medio Oriente por el régimen de George Bush.
- **¿La globalización económica en qué forma está cambiando las condiciones políticas en América Latina?**
- El punto a analizar es que especuladores como George Soros entran en los países y especulan contra su moneda causando grandes pérdidas para los ahorradores, fundamentalmente, como ha ocurrido en la Argentina y eso causa una radicalización de los pueblos. Esta situación genera grandes desplazamientos de comunidades campesinas, pero a la vez apropiación de riqueza y las medidas que acompañan este tipo de fenómenos como las privatizaciones terminan por elevar los índices de desocupación y es el caldo de cultivo para que irrumpen movimientos sociales poderosos, grupos armados, sindicatos combativos y la convergencia de todos estos sectores civiles, en algunos casos insurgentes, está ahora confrontando el proyecto hegemónico de los Estados Unidos y creando las condiciones para establecer regímenes autoritarios como sucede en Colombia con el presidente Álvaro Uribe y su política de tierra arrasada.

- **¿Esa crispación social de la que usted habla puede terminar en confrontaciones violentas?**
- Lo que yo veo es que en poco tiempo va a ver transformaciones sociales, ya tenemos muchas manifestaciones de rechazo mayoritario a las políticas neoliberales, el caso de los 53 millones de personas que votaron en Brasil contra Cardoso y en favor de Lula, a pesar de que este líder como figura política es pequeño frente a las grandes demandas de esa nación. Pero esa gran votación responde al clamor de las gentes por transformar el sistema y no acomodarlo o suavizarlo. También está el caso del gran respaldo electoral a Evo Morales el combatiente dirigente de los campesinos y trabajadores en Bolivia, quien perdió las elecciones presidenciales por un reducido margen de dos o tres por ciento. Tenemos las grandes movilizaciones indígenas en Ecuador, así como las huelgas generales en Colombia que en medio de la guerra civil sus organizaciones sociales están en pie de lucha y hay muchos otros ejemplos. Incluso algunos conservadores últimamente empiezan a poner distancia frente a las pretensiones imperialistas como, por ejemplo, el hecho de que el ex gerente de Coca-Cola, el presidente de México Vicente Fox haya rechazado la pretensión de Bush de declarar la guerra al Medio Oriente e hizo énfasis en la necesidad de buscar una salida negociada, lo cual enfadó mucho al presidente norteamericano porque consideraba que contaba con el peón mexicano en su gran plantación.
- **¿En su concepto cuáles han sido en esencia las consecuencias del neoliberalismo en América Latina?**
- El dominio hegemónico de los Estados Unidos y el neoliberalismo han generado un gran retroceso económico, en los últimos diez años en los países de América Latina se ha producido uno de los peores periodos de crecimiento en toda la historia del siglo XX. Si comparamos las estadísticas es un desastre lo que ha ocurrido y si analizamos lo que ha pasado en la Argentina se puede observar que ese país ya lleva cinco años soportando una gran depresión económica sin encontrar aún ninguna salida. Y qué decir de Uruguay que es un país quebrado, en bancarota; Brasil está sobreviviendo con un préstamo que fue otorgado antes de su gran caída; Ecuador lo mismo, está viviendo una bomba de tiempo; y Uribe manejando una economía en la peor crisis de Colombia en cien años, entonces el capitalismo no deja ni permite a las fuerzas productivas avanzar.
- **¿Los Estados Unidos no estarán viendo en el ALCA una oportunidad para mejorar sus condiciones de mercado ante una posible crisis económica internacional a mediano o largo plazo?**
- ALCA es un proyecto neomercantilista, es una extensión del neoliberalismo hacia una dominación política y no solamente económica, porque no se trata únicamente de bajar las barreras arancelarias puesto que muchos países ya lo hicieron sino que es también la continuidad de las políticas de privatización, aunque en este momento tenemos cuatro mil empresas privatizadas en América Latina. Entonces el ALCA no es más que el traslado del centro de decisión a Miami, desde donde Estados Unidos va a dictar las condiciones de comercio, de privatización de los servicios públicos y las condiciones para la producción. En consecuencia esta transferencia también significa que los gobiernos de Latinoamérica no tienen función económica. De esta manera ALCA terminará copando las funciones estatales, consolidando un poder político cuyo objetivo es la exclusión de Europa y Japón como competidores de Estados Unidos, marginando también a los productores locales de América Latina, absorbiendo además los servicios de salud y educación que quedan en manos de los gobiernos nacionales de los países de esta región y como si esto fuera poco, está la posibilidad de utilizar los ejércitos latinoamericanos más allá de las fronteras como los gurkas en los famosos ejércitos de Inglaterra. Ello además posibilitaría el reclutamiento de soldados de Suramérica a partir de los conflictos mundiales para ponerlos a hacer trabajo bélico. En síntesis podría indicar que el ALCA es una política extremista porque acaba de un tajo con la soberanía de estas naciones, al tiempo que propende por la protección de más de cincuenta sectores de la economía norteamericana que no son competitivos.

- **¿Cómo analiza usted la evolución del Plan Colombia? ¿Considera que se va a seguir exacerbando el conflicto colombiano?**
- Absolutamente, la situación colombiana va a llevar a más conflictos generalizados y sin fin porque están muriendo civiles colombianos, soldados e insurgentes. Mientras se siga derramando sangre colombiana, Estados Unidos va a continuar involucrándose en el conflicto porque su meta es destruir a los antagonistas de su proyecto en este país y no les importa el costo económico porque ya la guerra ha desplazado millones de productores, han creado un clima tan conflictivo que ningún inversionista serio se atreve a ir a Colombia, han limitado todas las posibilidades de dirigir el presupuesto nacional hacia la productividad. Entonces hay que señalar con toda claridad que Estados Unidos interviene en Colombia para reestablecer su hegemonía aprovechando no solamente sus recursos económicos sino también adoptando un plan de conquista mediante la destrucción, desechando las posibilidades de reconciliación y producción. Este es un proyecto político-militar que camina independientemente del costo económico para Colombia en todo sentido.

FERNANDO GARAVITO: EXILIADO Y CENSURADO

"COLOMBIA SE ESTÁ CONSUMIENDO EN SU PROPIA HECATOMBE"

- **Este país no soporta ninguna opinión que no sea la oficial, consagrada, bendecida y autocensurada. Periodísticamente estamos cercados y hemos desaparecido aplastados como las moscas por un periódico contra los ventanales de la sala. En Colombia lo malo convive, mi columna no fue de las Convivir, como ahora se estila.**

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ

Su pluma y sus posiciones políticas desafinan en medio de la actitud unanimista, el autoengaño y la estulticia mental en que se debate Colombia desde hace ya algunos años. Desafina dentro del cerrado, monopólico y selecto club de los columnistas de la prensa colombiana al que se pertenece no por los dotes intelectuales o los méritos de los opinadores, sino porque se es dueño o accionista del medio de comunicación, o familiar o amigo, o en últimas cipayo de los propietarios de la prensa de esta país, o también porque se lleva un apellido tradicional de "la decadente oligarquía colombiana". Por desafinar y por asumir una actitud independiente que en Colombia no está permitido, el pasado 23 de diciembre de 2002, el director de El Espectador le notificó al periodista Fernando Garavito en su exilio, que su columna caracterizada por ser crítica y punzante no va más. Y no podía ir más habida cuenta que la voz de Garavito criticando a la clase dirigente que por su mediocridad, su rapacidad y su corrupción terminó convirtiendo a este país del Sagrado Corazón de Jesús en una hecatombe y a sus habitantes en unos seres desesperanzados y sin futuro, era incómoda y fastidiosa para los mandamases y los ilotas del régimen imperante.

En el coro del unanimismo, Garavito desentona y era obvio que El Espectador cuyo propietario es el poderoso grupo oligopólico Santodomingo lo acallara y le dijera que hasta aquí llegó.

Este curtido periodista, maestro de periodistas que ha tenido que exiliarse por las amenazas contra su vida, lo entiende así. *"Entiendo -afirma- que en Colombia la libertad de prensa está en peligro, mientras que, frente a la información, la libertad de empresa sigue haciendo de las suyas. No quiero que se piense en mí como una víctima de la represión de los poderosos grupos económicos que hoy nos manejan, ni como un cordero sacrificado en el altar del unanimismo. Soy, simplemente, una voz independiente que ha sido censurada".*

Y claro, la censura a Garavito por parte de El Espectador pasó casi desapercibida en esta Colombia donde campea la banalidad y lo fatuo, y en que la genuflexión y la incondicionalidad a los poderosos y a quien ejerce el poder de turno es el común denominador.

Ya lo había dicho el propio Garavito, inclusive: en este país destrozado que no ha logrado aún encontrar su destino, *"no hay clase política, solo una clase politiquera. No hay gobierno, hay un club de negocios. No hay un Congreso, hay avivatos que trabajan contra los intereses de la mayoría de colombianos"*

Era entonces obvio que esa dirigencia corrupta y politiquera colombiana que describe muy bien Garavito no se aguantara más que le siguiera cantando sus verdades y terminara censurándolo.

Que mejor entonces que invitarlo a él a dialogar sobre periodismo y a dar una rápida mirada a lo que ha sido el devenir histórico de esta desventurada Colombia, cuyas clases dirigentes la han sumido en un mar proceloso de abatimiento, impotencia y postración.

UN PERIODISMO CORROIDO POR EL CÁNCER DE LA BANALIDAD

- **Para empezar hablando de periodismo hay que preguntarle ¿por qué el seudónimo de Juan Mosca, si se tiene en cuenta que las moscas no merodean sitios muy salubres?**

- Sí, precisamente el seudónimo proviene de la necesidad que tuve en un determinado momento de enfrentar la elaboración de reportajes políticos. Alrededor de los políticos realmente el ambiente no es muy sano y ese es el sentido inmediato del Mosca, pero también hay otro que es una referencia literaria quizás un poco pedante al famoso conde Mosca que en la Cartuja de Parma es uno de los personajes centrales y es un fino político, inteligente que maneja el principado a su amañó y que se enamora de la duquesa Sanseverina. De tal manera que mi Mosca está en esa confluencia de mosca y Mosca. Y, algo más, los moscas que son los muiscas y yo tengo de alguna manera como lo muestra mi fisonomía una ascendencia bastante mosquil, por esas tres patitas encontramos la razón de ser Mosca. Y Juan porque todos somos una especie de Juan Lanús, de tal manera que entre el Juan Lanús nuestro y el conde Mosca italiano podemos hacer una mosca que merodee alrededor de los políticos colombianos.
- **¿A qué atribuye el hecho de que El Espectador haya prescindido de su columna periodística?**
- A que este país no soporta ninguna opinión que no sea la oficial y consagrada y bendecida y autocensurada. Yo quise decir las cosas de una manera libertaria, y Colombia es autoritaria. Quise ser distinto, y Colombia es idéntica. Quise darle cabida a la crítica y a la polémica, y en Colombia sólo caben el incienso (y el oro y la mirra), siempre y cuando todo ello vaya dirigido al bolsillo y loor de los poderosos. Yo no me opongo a uno u otro político o grupo. Eso no me interesa. Yo me opongo al ejercicio arbitrario del poder. Y fíjese usted, es el poder el que ahora me censura arbitrariamente. El país necesita un canal de expresión contra ese poder sórdido en el que conviven los herederos de Pablo Escobar con los soldados de Jojoy y los finos políticos neoliberales estilo Gaviria y la caverna presidida por monseñor Rubiano y compañía. Todos ellos conviven. Nosotros no convivimos. Mi columna no convivió. En una palabra, mi columna no fue de las Convivir, como ahora se estila.
- **¿Cuál fue la razón por la que debió exiliarse?**
- Por la misma razón en que están exiliados todos los colombianos: porque fui amenazado. En mi caso, la amenaza corrió a cargo de los grupos paramilitares. Pero más que mi posibilidad de supervivencia, que ejercí a través del sagrado derecho de salir corriendo, me preocupa la amenaza que pende sobre el país entero. Para unos, es la amenaza de la superficialidad. Cartagena en vacaciones es la demostración del divorcio profundo que existe entre los jóvenes que algún día nos gobernarán, por herencia, y los súbditos que les llevamos a la mesa la dosis personal de cocaína junto al vaso de jugo de naranja. Para otros, los más, la amenaza es el hambre. Para todos, es la desolación de no tener presente, y de ignorar olímpicamente el pasado. Como de ese pasado no sacamos lección alguna y este presente nos estrangula, vivimos de un futuro hipotético. Antes de entregarle el país al peor postor, Gaviria nos lo anunció con descaro: "Bienvenidos al futuro". Oiga, si el futuro era este, quien nos dio la bienvenida sólo merece el fuego eterno.
- **Sus libros son recopilaciones de crónicas y reportajes. ¿Considera que a través de estos géneros periodísticos se puede hacer literatura sin la necesidad de escribir una novela?**
- No, yo creo que los reportajes tienen que ser reportajes y las crónicas tienen que ser crónicas. Pero reportajes y crónicas tienen elementos literarios que los hacen atractivos. Esos elementos no pueden ser la coyuntura, no pueden ser lo cotidiano, no pueden ser lo inmediato, siempre tendrán que echar mano de raíces que muestren cuestiones culturales, literarias, artísticas, poéticas, en fin. Yo trato de hacer mis reportajes con esas pequeñas raíces pero evidentemente no soy escritor, soy un periodista. Hubiera querido ser escritor. Seguramente mis hijas, Melibea o Manuela, tratarán de serlo en reemplazo mío. A mí me faltó escribir una obra literaria realmente.

- **Siguiendo con estos géneros periodísticos como la crónica, el reportaje, el ensayo, ¿no han sido desplazados por la "dictadura" de las noticias en el periodismo no solamente colombiano sino universal?**
- Totalmente, pero no sólo por la dictadura de las noticias sino por la dictadura del espacio y por la dictadura de lo banal. El periodismo escrito atraviesa por una gravísima crisis, mientras que el periodismo de radio y el de televisión son prácticamente inexistentes. En ellos lo que hay es una imagen, una imagen siempre secundaria, siempre coyuntural, siempre inmediata, siempre olvidadiza. A mí me preocupa enormemente lo que está sucediendo con el periodismo en Colombia. Por eso he tratado de vincularme a movimientos y grupos de reflexión sobre ese trabajo, siempre con una gran angustia y con la necesidad de encontrarle a esa expresión un ámbito que le sea más positivo. La realidad es que estamos cercados y hemos desaparecido aplastados como las moscas por un periódico contra los ventanales de la sala.
- **¿Periodísticamente hablando, no habremos ya tocado fondo en el sentido de que Colombia ya se cansó al observar en los telenoticieros un mismo esquema consistente en violencia, deportes y finalmente piernas y frivolidad?**
- Lo importante en Colombia sería buscar formas de periodismo alternativo, periodismo regional, periodismo de sectores específicos, búsqueda de espacios para el análisis y la reflexión, para la interpretación política, todo este tipo de cuestiones que ha descuidado el periodismo. Realmente deberíamos hacer una gran convocatoria nacional que buscara decirle a este periodismo mentiroso de la televisión y al cáncer que está corroyendo al periodismo escrito que basta ya y que es necesario que el periodismo recupere su estatura para convertirse de verdad en una palanca sobre la cual se pueda apoyar el desarrollo de la democracia y de la paz.

PARECE QUE ESTAMOS CONDENADOS

- **¿Cómo analiza el devenir político de Colombia en los últimos años?**
- Mi opinión es muy negativa sobre lo que ha ocurrido en Colombia y no lo digo por nuestros gobernantes sino por la falta de contenidos éticos, por la falta de un proyecto político, por la falta de intencionalidad, por la mediocridad que nos agobia. Estamos acorralados, damos palos de ciego, no somos capaces de avanzar, de proponer caminos coherentes que nos saquen de esta hecatombe en la cual nos hemos sumido y consumido poco a poco. En Colombia nos falta liderazgo. Mírese por donde se mire, ese liderazgo no se ve por parte alguna.
- **Usted en 1996 publicó un libro que tituló *País que duele*. Ese título en la Colombia de ahora sigue siendo vigente, pero este ya no es un país que duele sino un país que prácticamente ha desaparecido. ¿Usted no tiene esa misma percepción?**
- Sí, en Colombia tenemos ahora la necesidad de trabajar por idear y construir un país, porque nosotros desaparecimos como entidad política. En mi opinión somos una serie de grupos humanos sumados unos a otros que no logran tener una relación interna profunda, vigorosa, que permita revertir la conmoción que nos ha tocado vivir durante este proceso histórico. Participo completamente de su tesis: nosotros ya no somos un país. Por consiguiente, si ya no somos país, ya no nos duele.
- **¿No cree que Colombia desde que comenzó su emancipación de España por allá en 1810 y obtuvo identidad como Nación, inició mal su tránsito republicano? Porque la colombiana es una historia de traiciones, de desgarramiento, de mentiras, que se ha ido deformando a través del tiempo, pues en vez de evolucionar hemos involucionado. ¿No comparte esta apreciación?**
- Sí, pero comenzamos mal desde antes de la Independencia. En la gran crónica de Rodríguez Freyre, El Carnero, se pueden leer las inmensas traiciones que había entre los

grupos originarios que poblaban esta parte del territorio americano, que decían muy mal de su lealtad y solidaridad. No ocurre lo mismo en México. Aunque en ese libro maravilloso que es "La Conquista de México", de Solís, vemos una cantidad de traiciones a Moctezuma, encontramos que si hay un hilo conductor. En cambio lo que aquí hubo fue una barahúnda tremenda de grupos enfrentados unos a otros tratando de destruirse. Persistimos en eso. Llevando las raíces un poco más atrás, a ese comportamiento primitivo nuestro se suma el comportamiento primitivo de un país como España, enfrentado en ese entonces a múltiples guerras internas, lo que da como resultado unos grupos humanos que realmente no obedecen a nada distinto del más crudo y pavoroso individualismo. Cada uno de nosotros es una entidad autónoma frente al otro, sin que podamos hacer nada y sin que hayamos tenido liderazgo y el propósito colectivo que nos indique un camino para llevarnos hacia adelante. Somos unos seres muy enemigos.

- **¿Según sus palabras, el siglo XIX fue un siglo perdido políticamente para Colombia?**
- Hicimos algunos intentos. Por ejemplo el de Obando, y casi simultáneamente el de Melo, siempre tan desvirtuados y descalificados, son una buena aproximación a un proceso político que hubiera entroncado a los sectores marginales y trabajadores con la administración pública, y hubiera facilitado un desarrollo vigoroso de la actividad política. Pero llegan posteriormente unos comportamientos muy herméticos, muy densos e importantes como los del señor Miguel Antonio Caro, que es la persona que marca con su impronta de fuego la férrea y teocrática Constitución de 1886.
- **¿Pero así como usted habla de intentos progresistas como los de Melo y Obando, no le parece que hubo procesos importantes como los que buscó impulsar Tomás Cipriano de Mosquera?**
- Pero en esa actitud de Mosquera y en su periplo vital es donde se frustran los intentos de Melo y Obando. Mosquera era un caudillo, mientras que los otros tenían una concepción social del Estado. Además, hay que recordar que Mosquera trajo a don Florentino González como secretario de Hacienda. Él fue el primer neoliberal colombiano, y abrió las fronteras en el momento en que todas las artesanías y toda la industria nacional debería concentrarse sobre sí misma para buscar la manera de defenderse. Mosquera y González abrieron las fronteras, repito, abrieron las aduanas y vino una avalancha de comercio que arrasó con la incipiente industria colombiana en un momento en que necesitábamos una afirmación y no una dispersión. Con toda la distancia que merece una figura histórica respetable y de estatura como don Florentino, tendríamos que decir que él fue el Rudolf Hommes del siglo XIX. Ambos nefastos.
- **Volvamos a hablar de Miguel Antonio Caro, que ciertamente fue también muy funesto para la Colombia de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX...**
- Por supuesto, todo ese proceso del gobierno de Núñez con su Regeneración, la Constitución de 1886, el cambio de siglo, la guerra de los Mil Días, el período de Sanclemente y de Marroquín, la pérdida de Panamá, toda esta historia tan angustiada y sin salida, está marcada por la impronta de la personalidad de ese individuo severo que fue Miguel Antonio Caro, un ser que nunca se asomó más allá de Monserrate y que, sin embargo, tenía una mirada universal a través de la cultura griega. Mientras el mundo giraba en la órbita de las relaciones comerciales y diplomáticas establecidas en el siglo XIX, el señor Caro estaba en Pericles. Posiblemente bien, pero con matices.
- **¿Cuál cree que es la génesis de la violencia en Colombia? ¿Comienza con la independencia o se origina posteriormente por nuestras pugnas políticas?**
- Yo creo que viene de atrás, que viene desde siempre. Ese período que hemos considerado siempre como la arcadia: la época de la Colonia, no fue tal. Fue un periodo violento, de grandes crímenes, de grandes traiciones, de una multitud de hechos de sangre que hablan mal de ese aparente oasis bobalición de tranquilidad y felicidad colectivas. Y, obviamente, en la época precolombina también encontramos una cantidad de acontecimientos de esa

naturaleza. No quiero de ninguna manera decir que la violencia sea connatural a nuestro temperamento. Abomino de esa tesis, entre otras cosas desechada desde el punto de vista científico. Pero sí hay una confluencia de factores que nos hacen seres tan rotos, tan individualistas, tan dispersos, tan dispares, que marcamos tantas diferencias con el otro inmediato, que es con el que debemos construir una vida. Nosotros lo que construimos es un proceso de violencia y de ruptura. Por eso es fácil decir que somos unos seres incomunicados.

- **Saltemos a mediados del siglo XX, cuando aparecen los grupos guerrilleros. Algunos atribuyen al periodo del Frente Nacional la irrupción de las agrupaciones subversivas. ¿Cuál es su opinión respecto de este experimento político?**
- Nefasto, realmente. Me parece que fue el sistema malévolo que cerró los caminos de apertura democrática, que impidió el ejercicio político libre y la creación de nuevas formas de pensamiento, que dividió al país en dos grandes sectores que terminaron por convertirse en uno, y que no permitió el ejercicio coherente de la oposición. Ello obligó a que esa oposición se fuera al campo, se armara y se convirtiera en una guerrilla que en un determinado momento pudo tener posibilidades pero que con el tiempo se trocó en un movimiento feroz con muy pocos elementos políticos y que terminó enfrentado a un Estado que tampoco tiene legitimidad. Estamos en una hecatombe antes que en una guerra civil. Parece que estamos condenados.
- **¿Desde el exilio, como observa la Colombia de Uribe Vélez?**
- Mal, muy mal. Este es el presidente del blablablá. Anuncia un referendo para cambiar la estructura política, pero patina y cae en la misma estructura política. Anuncia una serie de reformas para cambiar la estructura administrativa, pero todas ellas: la laboral, la de la justicia, la política, la pensional, la tributaria, inclusive la administrativa, apuntalan al establecimiento. Nosotros padecemos el síndrome agudo de la reformitis y carecemos por completo de la voluntad de entrar de lleno en la revolucionitis. Eso es lo que necesitamos. A Uribe lo único que le importa es la seguridad. Pero se trata de una seguridad mentirosa, basada sobre la exhibición de los fusiles. El país no se ha dado cuenta de que tiene un espejo para mirar la gestión de Uribe Vélez. Ese tal está en Antioquia, donde el actual presidente fue gobernador, y pésimo gobernador, quizás el peor que haya tenido ese departamento en toda su historia. Quien analice lo que él hizo y dejó de hacer, encontrará una forma de aproximación a lo que quedará de nosotros cuando deje la Presidencia. Si la deja.

Evo Morales dialoga en CRONICÓN sobre su lucha en Bolivia

“EL NEOLIBERALISMO ESTÁ HACIENDO LEVANTAR A NUESTROS PUEBLOS”

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ

Bolivia, en el concierto de la realidad latinoamericana, es otro de los países que a través de sus organizaciones sociales y políticas viene haciendo sentir su voz de protesta ante las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que, pese al fracaso, siguen presionando a los gobiernos de este hemisferio para que profundicen el modelo económico neoliberal.

Las movilizaciones de indígenas, campesinos, organizaciones comunitarias y de miles de cultivadores de coca del Chapare que comenzaron el 13 de enero de este año y que han protagonizado el bloqueo de carreteras, el enfrentamiento con la fuerza pública y los disturbios en La Paz que dejan al menos 15 muertos y una gran cantidad de heridos, no es más que la consecuencia del programa neoliberal que el presidente Gonzalo Sánchez de Losada se empeña en continuar ejecutando con el apoyo de Washington, su ángel de la guarda y protector.

Al frente de esta lucha social por reivindicar los derechos de su pueblo está un líder indígena nacido el 26 de octubre de 1959 en la comunidad Isallavi, cantón Orinoca, en la provincia Sud Carangas del departamento boliviano de Oruro. Polémico, pero directo en sus posiciones políticas, **EVO MORALES AYMA**, el ex candidato presidencial y actual diputado de Bolivia dice, en diálogo exclusivo con **CRONICÓN**, que no cesará en su lucha por defender los intereses de los indígenas y campesinos de su país.

Esa es la razón por la que Estados Unidos lo considera un dirigente político pernicioso para sus intereses hegemónicos. Un ejemplo claro de la persecución gringa sistemática de la que ha venido siendo objeto sucedió hace poco en Quito, Ecuador, durante las jornadas que se realizaron para analizar las incidencias que tendrá el ALCA en el continente latinoamericano. En la capital ecuatoriana Morales fue vetado para que asistiera como delegado de la comisión de congresistas de la región a la cumbre de Ministros de Comercio Exterior.

La cancillería ecuatoriana se vio en aprietos para impedir la presencia de este líder campesino boliviano, pues de lo contrario el embajador norteamericano hubiera desalojado, en protesta, las instalaciones de un exclusivo hotel, donde se llevaba a cabo la reunión ministerial.

Evo Morales, líder del Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP), se hizo conocer por su lucha al frente de los cocaleros, pues desde hace ya algunos años se ha venido oponiendo radicalmente a la erradicación de los cocales en la región del Chapare, en el centro de Bolivia, por considerar que ello es parte de la tradición y la cultura de su pueblo. Esta postura ha contribuido a que se convirtiera en clara opción política para sus conciudadanos.

En 1998 fue el diputado más votado en la historia democrática boliviana con el 70.3% de la votación y en los últimos comicios presidenciales obtuvo un honroso segundo lugar, pero en el Congreso que en últimas define la elección entre los dos finalistas y tras la interferencia y manipulación de la embajada norteamericana, se escogió, finalmente, al derechista Gonzalo Sánchez de Losada.

Sin embargo, Evo Morales continúa su accionar político y ahora ha adquirido un mayor liderazgo por el amplio respaldo que tiene de su pueblo. Con él dialogamos sobre el actual momento por el que atraviesa Bolivia y el resto de países latinoamericanos.

ORGANIZACIÓN FRENTE A LAS INEQUIDADES

- Usted ha manifestado que el Plan Colombia y el Plan Dignidad en Bolivia corresponden

a un nuevo Plan Cóndor que asoló militarmente a América Latina en la década de los 70s con incruentas dictaduras. ¿Qué debe hacer entonces el movimiento social latinoamericano para contrarrestar esta estrategia geopolítica de los Estados Unidos?

- Lo que está pasando en Latinoamérica es un levantamiento frente a las políticas impuestas por el Banco Mundial que están haciendo arder a nuestros pueblos y éstos se están levantando no porque quieren sino obligados frente a la injusticia, a la desigualdad y fundamentalmente por la falta de respeto a su dignidad y a su soberanía. Lo que ocurre en Ecuador, Brasil, Bolivia y otros países de nuestro continente es que se está dando vía libre a las luchas sociales para que los pueblos tengan derecho a decidir por ellos mismos, por las mayorías. Estamos convencidos de que ha llegado el momento de revisar a fondo el modelo neoliberal conocido como un sistema de reproducción del capitalismo salvaje, de lo contrario las confrontaciones pueden ser mucho más serias en toda América Latina especialmente. Felizmente la conciencia va creciendo en toda nuestra región, es el caso de la Argentina, que hasta hace poco se consideraba ya como un país europeo, modelo del esquema neoliberal, pero ahora se ha constituido en un país modelo en resistencia al Banco Mundial, esto es importante y nos deja como lección que los pueblos deben organizarse y unirse para enfrentar este tipo de inequidades.

- ¿Cuál es su posición frente al ALCA?

- Todos los pueblos necesitamos integración, comunicación, pero no estamos de acuerdo con políticas de integración que nos someta y nos subordine, quisiéramos una integración soberana que respete la dignidad de las mayorías nacionales, que respete fundamentalmente el derecho a la vida y no con políticas a través de las cuales las transnacionales y las industrias que producen transgénicos van a acaparar todo el mercado. Es evidente que las políticas de libre importación sin el control correspondiente de los pueblos no es ninguna solución para las economías en desventaja como son las de América Latina. Un ejemplo concreto es el de México que después del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, se convirtió en un gran importador que compra seis millones de toneladas de maíz al año, antes de este tratado los mexicanos eran exportadores. Lo que debemos buscar, entonces, son unas reglas claras que permitan acceder a un comercio de pueblo a pueblo que sea justo, en el que los productos tengan mercados seguros con precios equitativos. Por eso no estamos de acuerdo con políticas de dominio como el ALCA que solamente es un acuerdo para legalizar la colonización de los Estados Unidos mediante políticas de economicidio porque va a eliminar la pequeña economía. Por lo tanto no podemos ser cómplices con este tipo de medidas que terminarán por colapsar la agricultura y van a originar grandes confrontaciones a lo largo y ancho de nuestro continente.

- ¿O sea que en su concepto el ALCA, si se aprueba en el 2005, va a constituir en un detonante social cuyas consecuencias son impredecibles?

- Si se aprueba y aplica el ALCA va a ver una gran resistencia civil, en el caso boliviano hemos hecho cambiar políticas desde nuestras protestas en la calle, puesto que desde el Congreso es muy difícil lograrlo. Pero nuestra experiencia nos ha enseñado, por lo menos en Bolivia, que la protesta social en últimas es un factor determinante para presionar a los gobiernos a fin de que modifiquen el rumbo. Eso ha hecho que el movimiento campesino, indígena y popular se haya fortalecido y haya tomado conciencia de la necesidad de unión y organización y si se persiste en este tipo de políticas económicas yo veo una gran rebelión de los pueblos latinoamericanos.

- ¿En Bolivia qué peso político tiene el movimiento indígena que usted representa?

- Felizmente en países como Bolivia los indígenas somos la primera fuerza social luego de muchos años de exterminio y dominación. Gracias a ello hemos podido escalar posiciones políticas y ayudar a muchos hermanos de otros países que están librando duras luchas en otras regiones del continente. Nosotros venimos luchando y estamos en la obligación de seguir proclamando que los recursos naturales de América Latina vuelvan a nuestras manos y no queden en poder de las transnacionales.

FMI DEBERÍA RESARCIR LOS DAÑOS

- Usted ha venido sosteniendo que la Embajada norteamericana en Bolivia manipuló en su contra para que no pudiera llegar a la Presidencia de la República y favoreció tras una serie de artimañas políticas a Gonzalo Sánchez de Losada. ¿Cuál es su estrategia a seguir para que en el próximo periodo pueda asegurar, finalmente, el triunfo presidencial?

- Bueno, la decisión de que yo me vuelva a candidatizar es del pueblo boliviano, no es simplemente el interés de Evo Morales o de una sola organización como la que yo represento que es la Coordinadora Campesina del Trópico de Cochabamba. Democráticamente el pueblo decidirá en las próximas elecciones quiénes van a ser los candidatos a presidente y vicepresidente, como lo hicimos en la última oportunidad en la que se postuló mi nombre a la Presidencia. Ahora en cuanto al papel que jugó el embajador de los Estados Unidos en las pasadas elecciones presidenciales puedo decir que este funcionario se ha convertido en jefe de campaña de Evo Morales al declararme como talibán, como Bin Laden, pero satisfactoriamente los pueblos van perdiendo el miedo al poder del norte de los Estados Unidos. Y si bien en la última etapa electoral el embajador norteamericano logró conciliar y juntar a los grandes corruptos narcotraficantes para que fuéramos derrotados, eso no interesa porque queda inscrito en la historia la forma como esta potencia a través de su representante diplomático se movió para lograr sus propósitos políticos. Yo creo que en Bolivia el sentimiento y el pensamiento social, fundamentalmente, van imponiéndose frente a los intereses de las transnacionales y eso nos fortalece mucho más, no importa las manipulaciones vengan de donde viniesen, lo importantes es que el pueblo sepa qué están pensando y como actúan las mayorías nacionales.

- ¿De que otra manera interviene indebidamente el gobierno de Estados Unidos en su país?

- Bolivia es un país ocupado militarmente por Estados Unidos. La DEA, por ejemplo, comanda las fuerzas represivas en el Chapare. Las Fuerzas Armadas reciben instrucción, se someten al control y dependen estratégica y logísticamente del Comando Sur. Súmele a esto la permanente intervención de los organismos de inteligencia de los Estados Unidos. Adicionalmente llegan, con una frecuencia alarmante, destacamentos militares, bajo la fachada de "acción cívica". Las operaciones de estos efectivos norteamericanos van desde una abierta intervención en los asuntos internos, hasta la utilización de nuestro territorio para el depósito de materiales tóxicos y radioactivos. Hemos condenado otro ingreso más que ocurrirá en mayo próximo, pero la sometida mayoría oficialista en el Congreso ha dado curso a esta intromisión.

- Hay una deuda social que saldar con los pueblos indígenas a los que usted representa. ¿Cómo cree que los gobiernos de Latinoamérica deben cancelar esa deuda por tantos años de expoliación a su raza?

- Es evidente que los países desarrollados deberían resarcir tanto daño que nos han causado, pero yo no me quedo solamente en la deuda a los pueblos indígenas sino que creo que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han generado también muchos perjuicios económicos a todos los países latinoamericanos. Por ello considero que estas instituciones deberían también resarcir los daños que han causado a nuestros países que enfrentan altos índices de pobreza e iniquidad social.

NUEVO MAPA POLÍTICO

- ¿Cómo analiza la elección presidencial del coronel Lucio Gutiérrez en el Ecuador?

- Yo diría que se asemeja al fenómeno de la candidatura presidencial que agrupó a los movimientos sociales en Bolivia. Sin embargo esperamos que se base en las propuestas de las organizaciones sociales por cuanto que estas coyunturas se dan porque los movimientos populares deciden electoralmente cuestionar el sistema reinante y el modelo económico imperante. Lo que ha pasado en Ecuador creo que es producto de esa situación, por lo tanto confiamos en que los compañeros de la CONAIE y otros grupos sociales ecuatorianos realmente puedan consolidarse con esta clase de candidaturas.

- ¿Y qué opinión le merecen los gobiernos de Lula en Brasil y Chávez en Venezuela? ¿Será que se viene dando un cambio en el mapa político de Latinoamérica?

- La insurgencia de los pueblos de nuestro continente está conformando un bloque cada vez más sólido de rechazo a los planes de globalización bajo la hegemonía de los Estados Unidos. Cada uno de estos líderes de Venezuela, Brasil y Ecuador, con sus diversas opciones que reflejan las expectativas de sus pueblos, son expresiones de ese rechazo y de la recuperación de la dignidad y la soberanía por la que lucha toda América Latina y que, en definitiva, es el derecho que asiste a todos los pueblos del mundo. En esa orientación, hemos propuesto la realización de un gran encuentro latinoamericano en Caracas para el próximo mes de marzo con el fin de analizar y acordar líneas de acción conjunta por la defensa de nuestras riquezas, el rechazo al ALCA, la anulación de la deuda externa y el repudio a la intromisión de las tropas norteamericanas en nuestro continente.

EL SOCIÓLOGO FRANZ HINKELAMMERT EN DIÁLOGO CON CRONICÓN

"LA PUBLICIDAD NEOLIBERAL ESTÁ IMPIDIENDO FORMAR OPINIÓN PÚBLICA EN LA SOCIEDAD"

"La estrategia llamada globalización impulsada por el FMI, el Banco Mundial y el G-7 actúa con un fundamentalismo sin igual. Tan terrorista es esta estrategia como los terroristas que produce". Esta conclusión sobre los perniciosos efectos del modelo neoliberal es del catedrático alemán FRANZ HINKELAMMERT, para quien además, dicho esquema está generando un fenómeno de exclusión en la población del Tercer Mundo que ha repercutido, gravemente, en el Primer Mundo.

"Uno de estos efectos es la migración de la población a los centros, que ha llevado al levantamiento de un nuevo muro alrededor de los países del Primer Mundo, para convertirlos en fortalezas: Fortaleza Europa, Fortaleza EE.UU. El muro de Berlín, que cayó en 1989, no dejaba salir. Este nuevo muro no deja entrar".

Hinkelammert es un economista y sociólogo alemán de la Universidad Libre de Berlín, residente en América Latina desde 1963; actualmente es director del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) en San José de Costa Rica. Su producción investigativa se concentra en una crítica a la razón utópica, que es la manera de denominar al mundo mediante el pensamiento de la razón instrumental.

Desde la década de los sesenta, este sociólogo estudia el capitalismo y el mundo, sus fundamentos económicos, culturales y éticos, y en particular las relaciones entre el sistema capitalista y la vida humana, desde una perspectiva crítica.

Además, en sus obras, Hinkelammert ha desbordado las fronteras de su especialidad, para introducir al lector en la sociología, la antropología, la psicología, la economía, la lingüística y la teología.

A sus 70 años, este pensador, quien ha dado una efectiva contribución académica al desarrollo de un pensamiento crítico e independiente en América Latina, sigue produciendo una obra crítica, contemporánea, humanista. La construcción de una teoría original para la comprensión de la sociedad del occidente contemporáneo, que refleja un compromiso total con el ser humano, es uno de los aportes de Hinkelammert, cuyo pensamiento está expresado en obras como: Dialéctica del desarrollo desigual (1970), Las armas ideológicas de la muerte (1977), Crítica a la razón utópica (1984), Democracia y totalitarismo (1987), El mapa del emperador (1996), El grito del sujeto (1998), Coordinación social del trabajo, mercado y reproducción de la vida humana (2001) y El retorno del Sujeto Reprimido (2002). También ha publicado los ensayos Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión, El Huracán de la globalización, e Itinerarios de la razón crítica.

Invitado a un evento académico por la Cátedra Camilo Torres Restrepo, Pensamiento de Liberación en América Latina de la Universidad Nacional de Colombia, Hinkelammert estuvo en Bogotá a comienzos del pasado mes de julio. En esta oportunidad, accedió a dialogar con **CRONICÓN**.

A FALLAS DEL MERCADO, MÁS MERCADO: DOGMA NEOLIBERAL

- **¿Después de más de una década de modelo neoliberal en Latinoamérica, cuál cree que es la consecuencia en el ámbito político?**
- Yo creo que la estrategia de globalización, porque es una estrategia de determinadas instancias que impone una serie de políticas al continente latinoamericano, tiene un efecto evidente sobre la exclusión, sobre el medio ambiente y, fundamentalmente, está afectando las propias relaciones sociales dado que la convivencia entre las personas está muy deteriorada; se vive un ambiente de caos.

- **¿Frente al fracaso del neoliberalismo, se puede vislumbrar ya una alternativa frente a este modelo?**
- Lo que yo veo es que el modelo se está debilitando y se va agotar porque se evidencia el profundo sentido autodestructor de la sociedad y de la propia dinámica del capitalismo. El modelo está sofocando la dinámica del propio capitalismo. Pero la tendencia es que el neoliberalismo terminará agotándose.
- **¿Cuál es su posición respecto del Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA?**
- El ALCA es un instrumento más para imponer esta estrategia de la globalización, por lo tanto es más de lo mismo pero en extremo. Yo creo que este acuerdo de libre comercio va a reforzar todos los efectos negativos que hasta ahora la estrategia de la globalización ha mostrado. El ALCA no es una nueva etapa sino que es un proyecto para extremar el modelo.
- **¿Usted que vive en Centroamérica, cómo analiza la instrumentalización del Plan Puebla-Panamá?**
- Lo miro en el mismo sentido en que está enfocado el ALCA. Todos estos planes tienen un carácter medio clandestino, porque uno se da cuenta en qué consisten verdaderamente por un trabajo de Sherlock Holmes. Nada de las verdaderas intenciones de estos planes se discute a la luz pública porque los gobiernos quieren mantenerlos en secreto. Tanto el ALCA como Puebla-Panamá revelan un deterioro profundo de la democracia porque van a refinar para el inmediato futuro de los países de América Latina una estrategia que como es evidente ha fallado, pero que terminarán imponiendo gracias a la publicidad, que no permite formar opinión pública, ni permite que haya discusión. Existen algunos grupos de oposición que obligan en cierto grado a la sociedad a reaccionar, pero todo el esfuerzo de los sectores dominantes está dirigido a tomar las decisiones en secreto.
- **¿Estos tratados de comercio afectan la seguridad alimentaria y los ecosistemas de nuestros países?**
- Por supuesto que afectan, porque los tratados de libre comercio que se vienen desarrollando actualmente están dirigidos a la eliminación de las distorsiones del mercado y respecto de este término hay que entender muchas cosas. Una gran distorsión del mercado en la visión de los que comparten la estrategia de la globalización es, supuestamente, la protección del medio ambiente; otra es la protección de la fuerza laboral. Pero a partir de estos conceptos falaces lo que se busca es la eliminación de todo tipo de barreras y esta política da cancha abierta a unos procesos de destrucción, los cuales están en curso. Los neoliberales totalizan el mercado y lo ven como "societas perfecta" sin restricciones. Reproducen toda política a una aplicación de técnicas del mercado y renuncian a la búsqueda de compromisos. Dejan de negociar para imponer. El lema central se puede resumir así: a fallas de mercado, más mercado. Las fallas nunca son del mercado mismo, sino son resultado de distorsiones que el mercado sufre. En consecuencia, en la visión neoliberal las fallas del mercado se corrigen con más mercado.
- **Estados Unidos que se ha negado reiterativamente a suscribir el Pacto de Kioto es una de las potencias que si bien habla de la protección del medio ambiente, es uno de los principales países en el mundo en afectarlo. ¿Qué lectura la da usted a esa doble moral de la potencia norteamericana?**
- Estados Unidos nunca ha sido un defensor de la protección del medio ambiente. Dentro de Estados Unidos existen algunas medidas en ese sentido pero son muy circunscritas a determinadas áreas de producción para evitar efectos contaminantes y ejercer algún control, pero a escala mundial, este país jamás ha estado a favor del medio ambiente. Siempre Estados Unidos se ha opuesto a medidas serias que busquen la protección de la ecología, no es ahora con el Pacto de Kioto, sino que su política siempre se ha distinguido por eso en este tipo de temas.

- **¿Cuál es su percepción de los Estados Unidos después de la guerra de Irak? ¿En su opinión este país se consolida como imperio o, por el contrario, es un imperio que se debilita pese a la aparente fortaleza que demuestra?**
- En las actuales circunstancias es evidente que Estados Unidos se está fortaleciendo, pero es también claro que una fuente de su fuerza la está debilitando y hasta socavando. Y no hay que olvidar que esa fuente de fuerza de la que hablo ha sido siempre la enorme legitimidad que tenía Estados Unidos en cuanto al respeto a los derechos humanos y la paz. Todo esto que era un mito y que la mayoría de las veces era falso, el mundo lo creía. Mucho de su poder descansaba no sobre su potente armamento bélico sino sobre esa legitimidad. Creo que el peor daño para el poder de Norteamérica como consecuencia de la guerra de Irak ha sido este impacto sobre su imagen en ese sentido. Porque ahora Estados Unidos tiene la imagen de una potencia belicista, de irrespeto a los derechos humanos y de irrespeto al medio ambiente. Ciertamente tiene una gran capacidad bélica pero el poder de las armas no es suficiente, hay que tener legitimidad para que el mundo lo acepte como líder y ese actualmente es su problema. Ahí podría estar una de las causas que podrían determinar la caída del imperio.
- **¿La Unión Europea si se consolida aún más no puede ser un contrapeso para Estados Unidos en el mediano plazo?**
- En el plano del poder no. Estados Unidos cuenta con un poder bélico sin precedentes y Europa es completamente débil en ese sentido frente a Norteamérica. Sin embargo, la imagen de respeto a valores como los derechos humanos se está trasladando hacia Europa, lo cual le va a generar legitimidad política y eso para Washington es un gran desafío.
- **¿Cuál es su percepción en torno del Plan Colombia?**
- Yo veo al Plan Colombia muy paralelo a la problemática que tiene Estados Unidos en el mundo y sobre todo el gobierno de Bush que busca soluciones a través de mecanismos de imposición, lo que termina generando aniquilamiento y en el caso colombiana una fatal consecuencia para su sociedad. Si uno quiere hoy construir sociedad y en ella tener jerarquías y una estructura, la principal bandera tiene que ser el respeto de los derechos humano y la paz, no puede ser la guerra.
- **¿Desde un plano ético porque el mundo está mirando hacia escenarios de guerra?**
- Los poderes en el mundo están en escenarios de guerra, eso es cierto, pero es enorme la reacción en contra de eso, es una reacción popular de la sociedad civil. El rechazo contra la guerra de Irak ha sido tan grande como nunca se ha presentado y esas manifestaciones pueden repetirse en un momento dado. Hay una polarización hoy entre el simple guerrerismo y el rechazo mundial a esas posturas de aniquilamiento.
- **¿América Latina que ha sido nuevamente espoliada a través del modelo neoliberal y que es un continente aún en vías de desarrollo, tiene futuro?**
- Obviamente que tiene futuro y se nota hoy que en América Latina están surgiendo nuevas fuerzas que aparecen ya en el plano político y que logran llegar al gobierno. Son fuerzas que tienen una base popular sumamente amplia y hay que ver cómo se pueden desarrollar. Yo le veo un gran futuro a esos movimientos en este continente.

cronicon_virtual@cronicon.net

"POLÍTICA DE SEGURIDAD DE URIBE ESTÁ CONCEBIDA BAJO ESQUEMAS HITLERIANOS"

Su discurso político se ha caracterizado en los últimos años por ser contestatario. Representa al sector más avanzado del Partido Liberal colombiano y, como tal, viene desarrollando una intensa actividad de oposición al gobierno de Álvaro Uribe Vélez, al que considera de ultra derecha y apegado al esquema económico fracasado del neoliberalismo.

Es la senadora Piedad Córdoba, quien obtuvo la máxima votación en el Congreso Liberal de finales del mes de mayo para ocupar un escaño en la Dirección Nacional de esa colectividad.

El haber logrado un importante apoyo al interior de este partido refleja que un gran sector del liberalismo apoya la labor de oposición y control político que viene ejerciendo Córdoba desde el Congreso de la República. Sin embargo, hay sectores de derecha al interior del mismo Partido Liberal que por tener intereses solapados piden que se apoye la gestión del gobierno de Uribe Vélez, como si el Presidente le importara ese partido, al que derrotó en las elecciones presidenciales de 2002 y, al que, además no necesita, pues cuenta con suficientes mayorías en el órgano legislativo.

Por eso esta senadora antioqueña, abogada de profesión, afirma con razón que "a Uribe lo que menos le interesa es el Partido Liberal".

Con su carácter recio, Piedad Córdoba "le ha cantado la tabla" a este gobierno. Ha denunciado las verdaderas intenciones que hay detrás de un supuesto proceso de paz con las organizaciones paramilitares y enfrentó en un polémico debate en el Congreso al ministro negociante del Interior, Fernando Londoño Hoyos, conocido abogado de las transnacionales contra los intereses del Estado colombiano, quien hace cinco años adquirió acciones de una empresa estatal (Invercolsa) en forma subrepticia, alegando ser trabajador de esta entidad, cuando en realidad no lo era para poder adquirir el paquete accionario.

Para la senadora Córdoba, Londoño Hoyos, principal puntal del gobierno es "un avivato, un impostor" que ha esquilmado al Estado colombiano y, como premio, el presidente Uribe lo designó para que se desempeñara ministro del Interior y de Justicia. Manes de la democracia colombiana.

Para analizar la coyuntura política de este país, **CRONICÓN** dialogó con la dirigente liberal.

- **Sus posiciones políticas de avanzada contra las posturas de derecha de los últimos gobiernos le han costado atentados contra su vida. ¿En este gobierno de Uribe su situación personal ha empeorado en ese sentido, si se tiene en cuenta que el Presidente la ve a usted como a una de sus tenaces adversarias?**
- Sí, claro y son distintas las estrategias que se utilizan para desestabilizar no solamente en lo emocional, en lo laboral y en lo físico. Y yo creo que un gobierno que tiene tan clara la estrategia de "Seguridad Democrática" como este no puede esperar otra cosa que reacciones tan radicales como la de varios de nosotros, entre esas la mía.
- **Ante el fracaso del proceso de paz de Pastrana, al país se le vendió un discurso de guerra a través del entonces candidato Álvaro Uribe Vélez. ¿Es que el país no tenía más alternativa política que esa?**
- No, el país tenía y tiene más salidas políticas, lo que ocurre es que sobre un clima de opinión pública que se ha venido polarizando y del desgaste de negociación política que es el diálogo que hizo el gobierno de Pastrana se fue generando toda una corriente de que la única salida era la guerra y eso encarnada en una figura como la de Álvaro Uribe, pues llevó al país a tomar una decisión que en mi concepto es tan desastrosa como la que estamos

teniendo en este momento. Yo creo que es un momento de la historia colombiana muy difícil, pero si estoy convencida de que el país tiene otras salidas.

- **¿Cómo se explica el hecho de que usted siendo paisana de Uribe Vélez y lo conocía de antemano, terminó apoyándolo a la Gobernación de Antioquia?**
- Cuando Álvaro Uribe fue gobernador de Antioquia yo hacía parte de un movimiento del partido que se llamaba Izquierda Liberal, fue un apoyo de todo el liberalismo antioqueño. Pero debo recordar que después de un mes de haberse posesionado fui la primera liberal que salió a visibilizar ante la opinión pública el tipo de política que estaba implementando en ese momento lo que me costó, inclusive, casi la salida del movimiento al que pertenecía entonces. Esa misma política que ejecutó en la gobernación es del mismo talante de la que hoy está utilizando desde el gobierno nacional.
- **¿Usted considera que en Colombia debe haber muchos más muertos para que desemboquemos en un nuevo proceso de paz?**
- No, si yo creyera eso tendría que hacer parte de una sociedad primitiva. Creo que hay muchos elementos y seres humanos capaces de confrontar otra tesis y, sobre todo, de impulsar una salida distinta a la violenta, a la de guerra, a la de desplazamiento, a la de masacres y lo que es más grave a la pérdida de legitimidad del Estado y del Estado social y democrático de Derecho, porque este en un Estado que además se confabula con las fuerzas legales y con las ilegales para perseguir a quienes piensan distinto y a quienes están en desacuerdo con su política.
- **¿Vale la pena seguir una lucha política como la que usted viene dando al interior de un Partido Liberal, en el que su jefe Horacio Serpa termina cooptado por el gobierno, cuando su bancada parlamentaria no la respalda en el debate que le hizo al negociante ministro del Interior Fernando Londoño por estar mendigando cuotas de poder a Uribe Vélez?**
- Yo creo que sí vale la pena, sobre todo porque en el Congreso interno del liberalismo que por primera vez hubo votación directa se le dio una sorpresa grande al establecimiento de la derecha liberal por cuanto que un sector democrático y de justicia como el que yo represento tuvo una presencia muy fuerte y, sobre todo, logramos con la mayor votación llegar a la Dirección Nacional del partido. Es que lo que no sabe el país es que esa dirigencia de derecha y esa élite del poder del partido no estaban permitiendo que se expresen otras voces y que lleguen otras personas a esos altos cargos de dirección de la colectividad. Me voy a quedar y ahora con más legitimidad al interior del liberalismo dando esa pelea internamente, creo que vale la pena darla en este momento, creo profundamente en los dirigentes locales y regionales porque yo soy uno de ellos, producto de un esfuerzo más que todo personal y de algunas convicciones, pero no creo que esa deba ser la forma de luchar de los demás, porque los esfuerzos individuales y solitarios terminan siendo eso, individuales y solitarios, donde se pierde mucho y se gana poco, por eso yo creo que la capacidad que hemos tenido de recorrer el país y sobre todo de señalar otras conductas, nos permiten demostrar que la nueva Dirección Liberal Nacional es totalmente distinta de la que venía rigiendo hasta el mes de mayo.
- **Pero hay sectores en el liberalismo que buscan un acercamiento hacia el gobierno de caracterizado tinte neoliberal de Uribe...**
- Lo más importante que hay que resaltar en esto es que al gobierno de Uribe lo que menos le interesa es el Partido Liberal y lo que menos le interesa son los partidos y los movimientos organizados. A Uribe le interesó el partido cuando le sirvió de plataforma y de escalera para llegar cada vez más a donde está, pero una vez logró llegar, a él no le interesa absolutamente nada de eso, por tal razón lo que uno debe subrayar es que la reforma política que impulsa tanto en el referendo como en el Congreso de la República tiene de todo menos de reforma política.

- **¿A qué atribuye el gran respaldo que obtuvo en el Congreso Liberal que la llevó a obtener la mayor votación para lograr un escaño en la Dirección Nacional de su partido?**
- A que han sido diez años de una resistencia total frente a las políticas neoliberales y eso nos ha dado a algunos de nosotros una autoridad absolutamente ética y moral, si es que la moral sirve al menos para algo, de seguir luchando y de convocar a otros sectores.
- **¿Cómo se puede explicar que un gobierno que le apuesta a la guerra como el de Uribe siga manteniendo altos niveles de gobernabilidad?**
- Precisamente porque el gobierno de Uribe tiene no una política pública de gobierno sino una estrategia publicitaria muy fuerte que le muestra diariamente a la población los muertos, las masacres, los desplazamientos de lo que es el conflicto armado pero solo de un sector que lo padece, pero no le hace claridad al país sobre lo que ocasionan esas políticas masivas de despido, o esa profundización de un modelo excluyente y neoliberal como es el que tenemos los colombianos, no explica que las políticas del Fondo Monetario Internacional van a generar mucha más pobreza y que además es claro que eso es lo que nutre al terrorismo y a la violencia. Pero como la opinión pública no es nada formada, es una opinión superficial que se agarra de lo primero que ve y lo que la gente quiere es tranquilidad va a tener que pasar un tiempo para que se dé cuenta de que esta política es un fracaso y es un desastre.
- **Usted denunció la gravedad de involucrar a jóvenes campesinos en el conflicto armado...**
- Sí claro, y además lo están haciendo en un doble sentido: primero es aprovecharse de la pobreza, de la indigencia de la gente, de la falta de futuro, de las expectativas de los jóvenes, incorporándolos supuestamente a salvar una patria que ni les pertenece en los campos; segundo es una forma de involucrar a los civiles en el conflicto; y, finalmente, es una forma además, de convertir a esta sociedad en una sociedad de la sospecha y de la duda.
- **¿Frente a este desolador panorama no le parece que Colombia cada día se desinstitucionaliza más?**
- Yo pienso que sí, y lo que es más grave, se profundiza esa desinstitucionalización con las políticas que tenemos como las reformas que se han hecho y las que están contempladas en el referendo. Lo único que es coherente en este país en los actuales momentos es la política de "Seguridad Democrática", de seguridad democrática entre comillas que todos los días introduce más elementos y que se ha constituido en una política de terror que además está avalada en una estrategia publicitaria muy parecida a la de Hitler que permite que la gente pueda seguir pensando ingenuamente que esto lo puede salvar el Presidente.

EDUARDO SARMIENTO PALACIO HABALA EN CRONICÓN:

"EL ALCA AMPLIARÁ LOS DESTROZOS QUE DEJÓ EL MODELO NEOLIBERAL"

Los acuerdos de libre comercio o de integración sólo se justifican dentro de países con características y modelos económicos similares, de lo contrario, el país más avanzado se cargaría con todos los beneficios, por eso naciones como Brasil y Argentina que vienen liderando Mercosur han rechazado el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) porque "saben a ciencia cierta que un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos les significa entregar más en materia del mercado interno de lo que reciben por exportaciones".

Pero, adicionalmente, "la falla del ALCA es que está fundamentada en el mismo principio de ventaja comparativa que fracasó en la mayoría de las aperturas de América Latina. La mayoría de los países no están en capacidad de especializarse en un número reducido de productos y por esta vía generar volúmenes de exportación que les permita sustentar las importaciones requeridas para modernización"

Esta es la lectura que hace sobre las incidencias que tendrá el ALCA en Colombia y en Latinoamérica, el profesor Eduardo Sarmiento Palacio, que por sus posturas anti aperturistas ha debido soportar los ataques y también los atropellos de lo más granado de la dirigencia neoliberal colombiana.

Caracterizado por ser el más agudo crítico de este modelo y por haber predicho lo que le iba a pasar a Colombia al abrir sin ninguna prudencia su economía, Sarmiento viene pregonando desde hace una década el cambio del esquema de desarrollo consistente, según él, en una apertura selectiva combinada con mecanismos proteccionistas para recuperar el sector productivo.

En su opinión, lo peor que le pudo pasar al país en su historia reciente fue el "revolcón" aperturista del gobierno Gaviria, que posteriormente fue acentuado por la administración de Andrés Pastrana Arango, signada por claros tintes neoliberales y ahora por el mandato de Álvaro Uribe Vélez.

Las glosas que desde comienzos de los 90 ha hecho Sarmiento Palacio a la apertura y que generaron incomodidad en el gobierno de César Gaviria, ocasionaron su salida de la decanatura de la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes por presión directa del entonces mandatario y su ministro de Hacienda, Rudolf Hommes.

El tiempo terminó por darle la razón. Sus diagnósticos recogidos en ensayos y columnas periodísticas no solamente han generado opinión, sino que demuestran acierto en su visión macroeconómica.

Este ingeniero y economista, con un Ph. D, en la Universidad de Minnesota, miembro del board de la Sociedad Econométrica para América Latina, se ha desempeñado como subdirector del Departamento Nacional de Planeación, presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas y docente. Sus actividades de investigador y catedrático las alterna con sus labores de asesor y consultor privado.

RESULTADO APOCALÍPTICO

El balance de esta desafortunada década de los 90 para Colombia es apocalíptico. Se puede afirmar con certeza que la última década ha sido pérdida, pues según Sarmiento, *"la apertura, las privatizaciones, la especulación financiera y la represión monetaria configuraron en este país una de las sociedades más desiguales del mundo"*. Y no es para menos, con cifras en la mano se demuestra en forma tajante que en este periodo Colombia decreció por primera vez en 70 años, un 4.48%; las 700 mil toneladas de importaciones de los años 80 eran 7 millones en 1994;

la participación de la industria en el PIB perdió 2.5% en cinco años; el *spread* se triplicó en el mismo lapso; el desempleo sobrepasó el 20%; los pobres del campo aumentaron del 65 al 72%; las privatizaciones no mejoraron los servicios públicos pero aumentaron en más del cien por cien las tarifas; las exportaciones no crecieron; y las deserciones escolares y universitarias alcanzaron niveles sin precedentes en la historia.

En el nivel internacional, la última década del siglo XX fue mala en materia económica para México, Brasil, Japón, China, Hong Kong, Taiwán, Tailandia, Malasia y Rusia. Y la Unión Europea registró indicadores mediocres.

Pese a que la aplicación del modelo aperturista resultó un monumental fiasco para sus diseñadores e impulsores (César Gaviria, Rudolf Hommes, Armando Montenegro Trujillo, Roberto Junguito, Juan Manuel Santos, encabezan la lista), Sarmiento Palacio se lamenta ante el hecho de que una clase dirigente, un grupo de intelectuales y de economistas formados en el exterior que se las vinieron a dar de tecnócratas en Colombia, que jamás han representado los intereses nacionales, no sólo se equivocaron en materia grave sino que no han querido ni quieren reconocer sus errores, pues su planteamiento es mantener el modelo, sostenerlo hasta donde sea posible, ya que su propósito es salvar el modelo, así se hunda el país.

Pero así como en lo económico Sarmiento ha sido el analista más acertado en sus predicciones sobre los efectos del modelo neoliberal en este país, también lo ha sido en el ámbito político al citar una frase de Galbraith según la cual una gran enseñanza quedó de la crisis de los años treinta: *"Uno puede ser tolerante, comprensivo con quienes se equivocan y hasta compasivo ante la dificultad que implica dar con las medidas acertadas para salir de una situación de crisis, pero lo que no se puede es seguir delegando en ellos la dirección del país"*.

UN CASO DE CINISMO

Como Colombia es el país del realismo mágico, resulta que el Presidente que impulsó la apertura económica a comienzos de la década de los 90, ahora, sin ningún asomo de sonrojo, se muestra sorprendido por sus consecuencias.

Por eso Sarmiento en su momento señaló: *"Se necesita ser muy cínico para declararse perplejo, como lo hizo el ex presidente César Gaviria a comienzos de 2001 por el pésimo desempeño de la economía, cuando él es el principal responsable de la crisis colombiana. Durante su gobierno se adoptó la gran parte de las reformas neoliberales del llamado Consenso de Washington, lo que produjo al año y medio de iniciada su administración la destrucción de 500 mil hectáreas, la pérdida de la cuarta parte del empleo industrial y la eliminación de toda posibilidad de ocupación para la mano de obra de menos de 14 años de educación"*.

"Infortunadamente para este país, la apertura se mantiene pese a sus desastrosos resultados porque favorece únicamente al sector financiero y a la plutocracia".

En esta entrevista para **CRONICÓN**, Sarmiento Palacio hace un ejercicio retrospectivo del proceso aperturista en Colombia, analiza sus consecuencias y plantea una serie de alternativas para salir de la encrucijada económica y social originada por la escuela neoliberal.

MODELO IMPUESTO

¿Colombia, en el periodo 1990-94 entró en el esquema del Consenso de Washington (apertura económica), porque era un proceso histórico que había que acoger irremediamente, o por convencimiento político del gobierno de entonces?

- Por convencimiento, sin lugar a dudas. El gobierno de Gaviria aceptó entrar al Consenso de Washington en el momento en que no se justificaba. Si usted mira va a encontrar que la mayoría de países ingresaron a la apertura en crisis, porque ese modelo era una salida a estados de destrucción de la economía. En el caso de Brasil y Colombia estos dos países entran por razones ideológicas; los organismos internacionales les demandan adoptar el modelo y los gobiernos de ese entonces por iniciativa propia van mucho más lejos y más

rápidamente que los mismos organismos internacionales. En nuestro caso, Colombia constituía la mejor economía de América Latina a principios de los 90: había crecido 3.6% en la década de los 80, durante treinta años no tuvo crisis cambiarias; superó la crisis de la deuda externa; creció alrededor del 5.5%; por lo tanto Colombia podía exigir un tratamiento más lento, mucho más selectivo. Pero no, Colombia abandonó su organización cambiaria, su organización comercial, la regulación financiera que había sido muy efectiva, el Estado que en este país nunca tuvo las dimensiones de otras partes, era un Estado pequeño con empresas de servicios públicos que eran ejemplo del mundo, terminó entregándolas por nada. Allí, no cabe dudas, también hubo una imposición ideológica en donde juegan los organismos internacionales y obviamente los economistas neoliberales de la administración con Gaviria a la cabeza, porque Gaviria es un neoliberal rematado.

PREMIOS INTERNACIONALES

¿Para usted, entonces, el premio a Gaviria por haber hecho bien la tarea en Colombia fue la Secretaría General de la OEA?

- Claro, a él le dieron la OEA, y usted va a observar que ha todos les han dado premios. En su momento a Roberto Junguito que era el negociador de Colombia con el Fondo Monetario Internacional hacía cola en la otra ventanilla llenando requisitos para un puesto en ese organismo. Todos los altos funcionarios neoliberales del país, uno por uno, han ido obteniendo un premio internacional. Por ahí hay gente que dice que el Fondo Monetario es distinto a lo que era antes, hoy en día, agregan, es mucho más flexible. Sí, es más flexible pero con los amigos, pero cuando hay un grupo de un banco central que no les guste pide que lo cambien, exige modificación de ministros. Si uno mira quiénes son los negociadores colombianos con el Fondo se va a encontrar que hay varios aspirantes a puestos en el exterior o que son viejos funcionarios de ese organismo internacional.

Cuando usted comenzó hacer las críticas al modelo aperturista se convirtió en una piedra en el zapato para el gobierno Gaviria. ¿La presión que ejercieron para que saliera de la Facultad de Los Andes fue una retaliación o un cobro de cuenta por haberse atrevido a fustigar el proceso neoliberal en Colombia?

- Efectivamente. Yo venía haciendo una crítica muy efectiva y en el año de 1994 tuvo mayor énfasis porque ya era claro en ese momento que había fracasado el modelo. Mis análisis estaban dirigidos a aspectos como la distribución del ingreso, escribí un artículo famoso sobre la apertura hacia adentro, lo que hacía que mi crítica calara en amplios sectores de opinión por lo que altos funcionarios del gobierno de Gaviria que querían y buscaban ocultarla se lanzaron en forma brutal contra un decano que no es más que un profesor, haciéndome cuestionamientos sobre la Facultad que no tenían ninguna validez al punto que yo les respondí a ellos con un documento de veinte páginas y nunca hubo ninguna referencia a ese estudio, por el contrario, los que firmaron la carta exigiendo mi salida me enviaban después notas personales diciendo que ellos habían firmado sin la intención ex profesa de presionar mi retiro.

Ese fue un momento muy importante porque me permite demostrar que las cifras de la distribución del ingreso del Banco de la República eran equivocadas y que ya el país entraba en un proceso de destrucción de la economía por la apertura, porque las aperturas tienen un momento bueno, puesto que se bajan los precios de los productos, mejora el ingreso, entra crédito externo, usted tiene una especie de bonanza, pero eso se acabó a los dos, tres años. Ya en los años 1993 y 1994 yo empiezo hacer mis predicciones del colapso de la economía a causa del modelo neoliberal y señalo que lo ocurrido en México y la Argentina era el resultado de la apertura y que eso mismo se iba a dar en Colombia en forma mucho más acentuado, porque el problema en este país es que fuimos mucho más lejos.

- **Rudolf Hommes y sus muchachos siempre lo han querido rotular de “proteccionista” y de “cepalino”. ¿Usted qué les responde?**

- Ellos me han tratado de rotular, y la diferencia mía con ellos es que a mi no me da pena que me llamen estructuralista o que me llamen cepalino. Yo sí creo en una intervención; creo que es necesario proteger el empleo y ciertos sectores, obviamente dentro de una concepción científica. Lo que he venido planteando no es poner aranceles del 200% sino una alternativa intermedia que resulta del fracaso de la actual. Lo que he dicho es que la apertura falló en el ahorro que bajó de 20% a 10%; falló en el sector externo que se volvió estructuralmente inestable; comencemos arreglando eso que fue lo que nos llevó al colapso. Saquemos a la economía del colapso y cuando vayamos mejorando introducimos otros cambios en el modelo. Pero por favor, no volvamos a hacer otro “revolcón” al revés. Hacer un “revolcón” en una economía es como hacerlo en una cristalería, constituye una irresponsabilidad total.

¿En materia cambiaria, considera usted que la alternativa es volver al control de cambios?

- Claro, no hay más. Un control de cambios refinado que no es compra y vender todas las divisas. Un control de cambios para dejar comprar y vender. Un sistema diferente para entrada de capitales y de bienes así como limitaciones para los giros al exterior.

¿La responsabilidad de la crisis económica del país no es compartida entre el Banco de la República y los últimos cuatro gobiernos?

- La Junta del Banco ya lleva más de una década, por lo tanto la responsabilidad es compartida. El Banco es muy influyente porque en cierta manera impone las políticas al Ministro de Hacienda. Obviamente hay manejos como el cambiario y el financiero donde la responsabilidad le cabe al emisor. El gobierno también tiene responsabilidad en el manejo de las privatizaciones, de los aranceles y de los acuerdos internacionales. Ahora lo que tenemos en el Banco de la República, y lo digo con todo respeto, es una “rosca” de personas que se protegen las unas con las otras que han venido fracasando y como no han revisado la política, sobre esos fracasos han construido otra política: primero la apertura, como no les funcionó entonces montaron tasas de interés al 40 por ciento; luego metieron un choque fiscal; posteriormente hicieron dos devaluaciones, como no sirvieron, quisieron hacer una tercera. ¿Bueno a dónde vamos a terminar? Pero en el fondo no se ha cambiado nada: no ha cambiado la política comercial ni cambiaria, no han parado las privatizaciones que son una vergüenza, pues vienen unos señores del exterior a comprar las empresas a la tercera parte de su valor.

EL COLAPSO

El diagnóstico de la situación económica en los últimos diez años está hecho; las consecuencias funestas de la apertura las ha padecido el pueblo colombiano; el gobierno Uribe no modificó el modelo, ¿entonces, vamos hacia el colapso económico?

- Ya estamos en el colapso: todas las empresas industriales están perdiendo, el sistema financiero no funciona, no le intermedian; las personas quebradas no pueden pagarle a los bancos, la gente perdió la confianza en el sector bancario.

¿Por qué la necesidad de los últimos gobiernos de no corregir?

- Yo me lo vengo preguntando hace más de ocho años. Lo que pasa es que hay un aspecto ideológico, plutocrático y de interés. Imagínese la situación del sector financiero que cuando gana plata se la lleva toda y cuando pierde le traslada las pérdidas a la gente.

ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN

¿Si usted fuera Ministro de Hacienda cuál sería el primer ejercicio de política de choque que aplicaría para enfrentar la crisis económica?

- En primer término limitaría las importaciones de los bienes que elabora el país como productos agrícolas, confecciones, textiles y automóviles (una buena parte de ellos se ensambla aquí). En cuanto a las cosas que no produce el país se puede, incluso, bajar los aranceles. Estas medidas nos darían un mercado de cuatro mil millones de dólares y adicionalmente aumentarían tanto la producción como el mercado de las empresas.

Al limitar las importaciones abro posibilidad de empleo a las ensambladoras de automóviles que actualmente están trabajando al 30%; a los arroceros, a las textileras, eso además me da ingreso productivo, genera capacidad de compra y mejora las condiciones de las empresas. A esta medida le adiciono un mejoramiento de la infraestructura física porque el país está atrasado en materia de vías, ampliando de igual manera la oferta de empleo. Simultáneamente aplicaría un control de cambios, limitando la tasa de cambio y controlaría la tasa de interés de la intermediación financiera. Por último, es prioritario reorientar el sector financiero para sustentar el desarrollo industrial y recuperar el ahorro. Las rentas de este sector, que en los últimos años se han transferido a los bancos y los grupos económicos, se deben movilizar hacia la producción y la inversión. Y en cuanto a la lucha contra el desempleo, arbitraría un crédito del Banco de la República de 2.5% del PIB por una sola vez para crear un fondo de promoción de puestos laborales. De esta forma y en un lapso de un año sacaríamos adelante la economía del país, creciendo siquiera en un 8 por ciento y consolidando una política pública orientada a reducir las desigualdades y mejorando rápidamente la distribución del ingreso.

EL ALCA

¿Cuál es su posición frente al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)?

- El ALCA no es más que ampliar los destrozos que tuvimos con la apertura. La apertura devastó la industria, la agricultura y el empleo, eso se vería acentuado, se vería duplicado. La apertura nos llevó a un exceso de importaciones sobre las exportaciones financiado con crédito externo que hizo la economía inviable, hoy en día tenemos que destinar una gran parte de los ingresos colombianos a pagar intereses, eso también se acentuaría y se agravaría. Es muy interesante, por ejemplo, mirar el experimento de México que es un país mucho más grande que el nuestro y con mayores defensas y si uno ve lo que le ocurrió a ese país con el acuerdo comercial suscrito con Estados Unidos y Canadá se encontrará que los resultados son muy parecidos a los de Colombia, probablemente un poco menores dadas las condiciones de la economía mexicana, pero en general tenemos que la apertura causó enormes daños en América Latina.

Ahora el gobierno de Uribe habla de suscribir primero un acuerdo bilateral con los Estados Unidos como paso previo de Colombia para ingresar al ALCA. ¿Usted qué opina?

- Ese acuerdo bilateral no nos daría mayor beneficio, nos bajarían un poco los aranceles de los productos tradicionales, pero a cambio de eso perderíamos el mercado con los socios de la Comunidad Andina, perderíamos el mercado interno de bienes de complejidad intermedia como los electrodomésticos y automóviles. Resultado: es un juego en el que perdemos mucho más de lo que ganamos y eso significa más daño para la industria, más daño para la agricultura, menos empleo, mayores desigualdades y una mayor dependencia a través de un endeudamiento que ya, sin ALCA, se volvió impagable.

¿Qué alternativa tendrían estos países para enfrentar las consecuencias devastadoras que dejaría el ALCA?

- El mercado de intercambio del ALCA y de las aperturas fracasó. Ese modelo está fundamentado sobre la premisa de que estos países latinoamericanos se especializaron en una serie de productos sencillos: en la agricultura los cultivos tropicales; en la industria en la confección, en el ensamble; y el resto lo obtenemos a través del intercambio, pero sucede que esos productos en que nosotros tenemos ventajas de costos no tienen demanda mundial, de manera que no nos alcanza para adquirir las importaciones y la diferencia la

tenemos que llenar con crédito externo con tasas de interés de 13%. Ese modelo de intercambio, de especializarnos en unas pocas cosas para conseguir el resto por el mercado fracasó, en consecuencia la alternativa que yo he venido proponiendo es industrialicémonos. En lugar de ser el mercado el intercambio que nos da el progreso que sea la industrialización, la mano de obra y la copia tecnológica. De esa manera vamos a tener unos trabajadores que en un comienzo se ubican en las actividades rudimentarias, luego aprenden en el oficio, pasan a otras actividades y así vamos recorriendo los diferentes estratos y pasos del desarrollo industrial. Este modelo obviamente nos permite exportar porque si nos industrializamos nuestros productos tendrán mayores oportunidades en los mercados externos. Este esquema es el que más se parece a los de Corea, Japón y China. Y entonces, cuál sería el ALCA que requeriríamos, tendría que ser una integración en la que los países se reúnen en bloques, los cuales deben estar signados por modelos y características similares como sería Mercosur y Comunidad Andina de Naciones. Luego entre los bloques de países se entrarían a hacer una serie de acuerdos dentro de un marco que se tenga en cuenta las características económicas de los países. De esta manera tendríamos una integración tipo europea. La integración europea no es una liberación total para que cada uno se especialice en lo que produce más barato, no, el modelo de los europeos es un mecanismo de integración para ampliar los mercados.

El presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia sostiene que ALCA si, pero con equidad y para lograr equidad están las cláusulas de condicionalidad. ¿Qué opina al respecto?

- Es que la teoría está mal, es que no es equidad, lo que ocurre es que aquí tratamos de arreglar las cosas poniéndole parches. El ALCA como lo ven los Estados Unidos es un acuerdo de libre comercio para que los países adquieran los insumos baratos en Norteamérica y pueden tener cláusulas de condicionalidad, pero a la hora de la verdad lo que se va ir imponiendo es un proceso de libre mercado y a cambio de eso las multinacionales vienen acá a ensamblarle los productos a la mínima parte de su valor. Ellos nos dan insumos baratos a cambio de que nosotros nos concentremos en la elaboración del ensamble y en los productos agrícolas tradicionales. Las cláusulas de condicionalidad, entonces son simplemente remiendos que no van a modificar esa teoría equivocada. Ese principio de la ventaja comparativa según el cual uno se debe especializar en aquellas cosas que hace a menores costos relativos es destructivo para los países en vías de desarrollo porque lo que produce es una serie de bienes que no tienen demanda mundial: café, yuca, arracacha, confecciones, uchuvas, etc. Entonces si usted libera lo que se vende de estos productos no le alcanza para adquirir las importaciones requeridas con miras a la modernización y el desarrollo y queda expuesto a un déficit de la balanza de pagos que le deprime la demanda y que lo lleva a un endeudamiento externo insostenible. En ese sentido el modelo es tremendamente destructivo y universal en los resultados porque todos los países de América latina y de la antigua cortina de hierro tienen déficit en la balanza de pagos; todos se fueron a una especialización que no les alcanza para las importaciones; todos tienen exceso de importaciones sobre las exportaciones, con todo y que no han crecido y han estado estancados. Ese esquema no le da ninguna posibilidad de crecimiento, no le da posibilidad de autonomía.

¿Con el ALCA estos países van a quedar como maquilas?

- Claro, como maquilas y de productores tropicales, es que ese es el ALCA. En agricultura que nos dicen: ustedes tienen que comprar los cereales subsidiados de los países del norte y no pueden compensar los subsidios de Estados Unidos y Canadá con aranceles. Ellos pueden poner subsidios pero estos países no pueden poner aranceles. Por eso no podemos tener cultivos transitorios porque Colombia perdió un millón de hectáreas en los cultivos de cereales. Y entonces como no podemos producir cereales nos recomiendan: siembren uchuvas, pitaya, hojas de tamal. Pero lo que nosotros perdemos con lo otro no lo compensamos. Y en la industria nos dicen, los insumos los adquieren afuera, en las casas matrices y la multinacional se limita a agregar lo mínimo posible. Entonces quedamos condenados a una economía que importa más de lo que exporta y que debe endeudarse,

haciéndose más dependiente para poder sobrevivir. Todo esto lleva al empobrecimiento, la dependencia y en cierta manera la descomposición social, en consecuencia no hay futuro.

cronicon_virtual@cronicon.net

EL ESCRITOR MANUEL VICENT EN DIÁLOGO CON CRONICÓN

"LOS IMPERIOS CAEN PORQUE COMEN MÁS DE LO QUE PUEDEN DIGERIR"

Con Internet, ha nacido en el mundo un poder emergente, pues "es la opinión de cada uno que, al hacer masa crítica por este medio virtual de comunicación con la del resto de la humanidad, se ha convertido en la máxima bomba moral", esta es la lectura que hace el escritor español y columnista del diario *El País* de Madrid, Manuel Vicent de lo que está ocurriendo en un mundo globalizado no solo en lo económico sino en lo comunicacional.

Pero, además, en su opinión, Internet "ha servido para generar un estado de opinión mundial, que por primera vez en la historia se puede manifestar globalmente de forma simultánea hasta convertirse en un explosivo planetario".

Lo paradójico es que este medio de que ha revolucionado las comunicaciones en el mundo fue creado por el Pentágono como un instrumento militar. "Utilizado civilmente, sin que ningún estratega lo pudiera prever".

Vicent quien estuvo en Bogotá invitado por Editorial Alfaguara para realizar el lanzamiento de su última novela, *Cuerpos sucesivos*, dialogó brevemente con **CRONICÓN** sobre la coyuntura política internacional.

DOS GRANDES POTENCIAS

En su concepto, caído el muro de Berlín y habiendo quedado la industria del armamento sin enemigo, *"ahora estamos asistiendo a un nuevo combate entre dos grandes potencias. Una tiene portaviones, bombarderos y unos misiles más inteligentes que sus propios generales; la otra acaba de emerger y está formada por una legión innumerable de antihéroes pacifistas y se expresa en público juvenilmente con el ardor magnético de un inmenso concierto de rock. Nadie podía imaginar que la arrogancia simiesca del presidente Bush, alimentada por el impúdico esplendor de las armas, se fuera a encontrar con el desafío de esta fiesta airada contra la guerra que convoca internet el mismo día y a la misma hora en todos los países del mundo"*.

LITERATURA MÁGICA

En el plano de la literatura que es su especialidad, Vicent se refirió a los escritores latinoamericanos. Dijo que éstos *"no tienen derecho a ser malos, porque aquí se dan cosas extraordinarias. En cambio en Europa no pasa nada. No voy a hablar de la palabra mágica, pero en América Latina se dan cosas que permiten a los escritores describirlas. Juan Rulfo, por ejemplo, hizo algo muy esquemático para relatar algunas de las cosas que pasan en este continente"*.

PERFIL

Manuel Vicent nació en Vilavella, Castellón (España) en 1936. Es licenciado en Derecho, filósofo y periodista.

En un principio compaginó su trabajo literario de escritor y periodista con el de galerista de arte. Fue galardonado en la antigua versión del Premio Alfaguara por la novela *Pascua y naranjas* (1966) y en la nueva versión por *Son de mar* (1999). También fue ganador del premio Nadal por *Balada de Caín*.

Este escritor es famoso por sus magistrales columnas en el diario *El País* de España. Ocupa un lugar destacado dentro de la narrativa hispanoamericana, no sólo como novelista, sino dentro del género del relato breve y el periodismo.

Entre sus obras se destacan: *No pongas tus sucias manos sobre Mozart* (Premio González Ruano), *A favor del placer*, *Crónicas urbanas*, *Del café Gijón a Ítaca*; el libro de viajes *Por la ruta de la memoria*; la pieza teatral *Borja Borgia*; *Los mejores relatos* (1997); la recopilación de artículos *Las horas paganas* (1998); y las colecciones de artículos *Espectros* (2000) y *Antitauromaquia*, volumen ilustrado por *El Roto*, que recoge sus columnas antitaurinas publicadas en *El País*.

Sus novelas *Contra paraíso*, *Tranvía a la Malvarrosa* (1994) y *Jardín de Villa Valeria* (1996) han sido reunidas por la editorial Alfaguara en *Otros días, otros juegos* (2002). Como periodista ha colaborado en el diario *Madrid* y en las revistas *Triunfo* y *Hermano Lobo*. *Tranvía a la Malvarrosa* ha sido adaptada al cine por José Luis García Sánchez, y Bigas Luna llevó al cine su libro *Son de mar*.

UNA AMÉRICA DE RICOS Y POBRES

- **¿Desde Europa y concretamente desde su óptica cuál es la visión que se tiene de América Latina, cuando impera el modelo neoliberal y por lo tanto sólo se aprecian las cosas desde el ámbito del mercado?**
- No, en absoluto, es esa la visión que hay, de un continente convulso y que está dividido en dos: los ricos cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres y depende de que lado estés o te toque la vida, si estás a este lado de la cerradura o al otro, a este lado del blindaje o del otro.
- **¿Hablando de España, su nación, se puede decir que dada sus características es el conjunto de varios países culturalmente?**
- Sí, España es un país de varias lenguas, de varias culturas, cohesionado relativamente, pero es un país que como por ahí ha pasado tantísima gente pues han dejado huellas muchas culturas, pero hay varias culturas aceptadas que realmente hablar de España sería mejor hablar de las Españas.
- **¿Y esas Españas frente a América Latina no tienen cierto complejo de culpa por lo que ha terminado siendo este continente dado que fueron las que lo conquistaron y lo colonizaron?**
- Eso ya es una pregunta demasiado difícil, al fin y al cabo los que vinieron están aquí, los que están allá son precisamente los que no vinieron.
- **¿La posición del gobierno de José María Aznar al apoyar la coalición Bush-Blair de invadir Irak que es un pueblo desarmado y con las consecuencias que sigue teniendo ese ataque, no se puede asimilar como terrorista?**
- Por supuesto que sí, a mí todo lo que se diga contra Aznar me parece bien. Pero hay hoy en el mundo una nueva fuerza expresada a través de la opinión pública se enfrenta al poder hegemónico de Norteamérica que tiene la necesidad económica de sacar del almacén periódicamente los grandes pepinos de acero para demostrar quien es el que manda. Esta cohesión instantánea de la opinión pública mundial puede generar tanta energía como una bomba atómica y con ella se ha establecido ahora un pulso histórico.
- **¿Cuál es su percepción de Bush y de la hegemonía estadounidense?**
- El gobierno de Bush es lo más apestoso que hay y respecto de los Estados Unidos hay que señalar que todos los imperios caen porque comen más de lo que pueden digerir.
- **¿Al comenzar este nuevo milenio y ateniéndonos a una columna suya en el periódico *El País* de Madrid, es mejor ser en la vida Sancho que Quijote?**

- El listo era Sancho, don Quijote para empezar no pagaba las cuentas en las tabernas. Por eso es mejor ser toda la vida Sancho.

cronicon_virtual@cronicon.net

ADVIERTE EN CRONICÓN SENADOR JORGE ENRIQUE ROBLEDO

"CON EL ALCA, LOS GRINGOS VIENEN POR LA LANA, POR EL TELAR Y POR LA QUE TEJE"

América Latina corre el grave riesgo de perder su seguridad alimentaria que es una cuestión de vital importancia en materia de soberanía si se termina imponiendo el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Pero, en el caso particular de Colombia, los dos últimos gobiernos, es decir, el de Andrés Pastrana y el de Álvaro Uribe Vélez no han tenido empacho en privilegiar este acuerdo de libre mercado para darle gusto al gobierno de los Estados Unidos y de esta manera seguir obteniendo recursos de Washington que le permita al Estado colombiano continuar con la confrontación armada que viene asolando social, económica y políticamente al país.

Tanto en el Plan Colombia como en un documento que suscribió el gobierno colombiano con el Fondo Monetario Internacional, se afirma en forma reiterativa que el ALCA es un compromiso de este país.

Las anteriores denuncias las ha venido formulando el senador de la República, Jorge Enrique Robledo Castillo, quien está liderando en Colombia un movimiento de resistencia al ALCA y a la injerencia de Washington cada vez mayor en los asuntos internos colombianos, con la anuencia y complacencia de la administración Uribe Vélez.

Robledo es un dirigente de la izquierda democrática que se ha distinguido en el Congreso de la República por haber adoptado una posición nacionalista y, fundamentalmente, por defender los intereses de los medianos y pequeños agricultores. Antes de acceder a una curul en el Senado, fue motor e impulsor del Movimiento de Salvación Agropecuaria que se organizó como consecuencia de las políticas neoliberales que devastó el sector rural colombiano.

Según Robledo, *"los propagandistas y neoliberales que pregonan el ALCA ocultan que importar toda la comida significa que el país pierda su seguridad alimentaria. Con este término hago referencia a la capacidad que ha de tener una nación para producir su propia comida dentro del territorio nacional; porque se nos quiere hacer creer que no importa dónde se produzca mientras tengamos con que comprarla en el exterior. Pero resulta que ese criterio desconoce el riesgo al que se ve sometido un país que se vea forzado a importar toda la alimentación de su pueblo. Es un asunto de soberanía"*.

Pero como lo anterior los neoliberales no lo creen y consideran que es simplemente un discurso anti gringo, el senador Robledo trae a colación, precisamente una cita del propio presidente George Bush, quien al hablar de la necesidad de consolidar para su país una política de seguridad alimentaria expresó:

"Es importante para nuestra nación cultivar alimentos, alimentar a nuestra población. ¿Pueden ustedes imaginar un país que no fuera capaz de cultivar alimentos suficientes para alimentar a su población? Sería una nación expuesta a presiones internacionales, una nación vulnerable, y por eso cuando hablamos de agricultura norteamericana en realidad hablamos de una cuestión de seguridad nacional".

Sin embargo en América Latina y en el caso particular de Colombia para los neoliberales y los altos funcionarios del gobierno de Uribe Vélez este concepto de seguridad nacional en materia de soberanía alimentaria los tiene sin cuidado. Porque, como bien lo sostiene el senador Robledo, a estos dirigentes que están al servicio de las transnacionales y de la banca internacional y que manejan de paso la economía colombiana, le preocupa es la seguridad nacional y los intereses comerciales de los Estados Unidos. Y por eso, como la gran alternativa, plantean que los agricultores colombianos "produzcan lo que los gringos no pueden producir por razones de clima; que les dejemos a los gringos que produzcan la dieta básica y nosotros nos dediquemos a alimentos secundarios como la pitaya, el cardamomo y la uchuva".

Con el propósito de ahondar en las reflexiones que Robledo viene haciendo en torno de las incidencias que el ALCA tendrá para Colombia y el resto de países latinoamericanos, **CRONICÓN** dialogó con él y este fue su análisis.

DOSIS DE VENENO EN TAMAÑO FAMILIAR

¿Cuál es la lectura que usted hace del ALCA?

- El ALCA es una amenaza descomunal supremamente dañina. Es que el ALCA es coger la apertura que impuso en Colombia el gobierno de Gaviria y que se aplicó en los años posteriores y llevarla hasta la n potencia, hasta el máximo, es decir es como aplicarle una dosis tamaño familiar a este país del mismo veneno que nos viene matando desde hace una década. Entonces con el ALCA en este país para poner ejemplos, se va acabar la producción de arroz, de caña de azúcar, de pollo, de huevos, de leche, lo que queda de maíz, se acaba la papa, eso en lo que tiene que ver con el agro; en el caso de la industria las consecuencias son parecidas, porque el ALCA no es un proceso de integración de las economías latinoamericanas, sino que es un proceso de anexión, de recolonización de la gran economía norteamericana sobre las débiles economías de los países de este continente, en esas circunstancias es fácil demostrar porque hay que decirle no al ALCA. Yo tengo un campesino al que le he oído la mejor definición del ALCA, pues él dice, acordándose de Gaviria, que ALCA quiere decir ALCA...ido, caerle.
- **¿Por qué el gobierno de Uribe Vélez quiere hacer ver al pueblo colombiano que el ALCA es una gran oportunidad?**
- Porque la economía colombiana está tomada por el capital extranjero, eso hay que decirlo con claridad. Es fácil demostrar que con el ALCA van a ganar las 400 transnacionales que operan en Colombia y los colombianos que trabajan con ellas; van a ganar los importadores, van a ganar los ex funcionarios, funcionarios y próximos funcionarios del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Los exportadores no deberían estar de acuerdo con eso pero los tienen bajo chantaje, entonces hay toda una ideología expresada por esos poderes económicos que nos meten el cuento, los Rudolf Hommes, los Montenegro, por ejemplo, fletados por el capital extranjero que buscan meterla la mentira a Colombia que con esto vanos a salir adelante. Pero recordemos, esa mentira nos la están metiendo desde 1990, ya va siendo hora de que a la gente no la juzguemos por lo que dice sino por lo hechos; esta gente ha engañado al país y lo ha destruido.
- **El presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia sostiene que en el Plan Nacional de Desarrollo quedó establecida una cláusula de condicionalidad que aminora los efectos de los subsidios norteamericanos a los productos agrícolas de los Estados Unidos. ¿Usted que opina?**
- No, en eso está equivocado el doctor Rafael Mejía. Yo, personalmente, hice un esfuerzo grande por poner como senador de la República un punto en el Plan Nacional de Desarrollo que dijera que si los gringos no bajaban los subsidios, nosotros no bajábamos los aranceles y cuatro veces me derrotó el entonces ministro DE Hacienda, Roberto Junguito con toda su cohorte de asesores y con todo el uribismo en el Congreso. No es cierto que el Plan Nacional de Desarrollo proteja el agro colombiano, quien diga eso no tiene la razón. Ojalá hubiera sido así, yo intenté que eso hubiera sido así, pero nos derrotaron en todas las comisiones.
- **Pero entonces ¿no hay cláusula de condicionalidad para poder negociar el ALCA en mejores condiciones?**
- No, no hay cláusula de condicionalidad. La cláusula que hay es una cláusula babosa diseñada para engañar a la gente. Yo creo que en eso engañan al doctor Rafael Mejía de la SAC, lo confunden, porque finalmente lo que está establecido y en esto los gringos lo han dicho en todos los tonos, es que ellos no bajan los subsidios. Aquí no sigamos soñando y poniendo en boca de nuestros adversarios, lo que nuestros adversarios no están diciendo. Yo haría un llamado a que dejemos de ser ingenuos, los gringos en este tiro vienen por la

lana, por el telar y por la que teje. Ahora, uno o se pone en contra de eso o se pone a favor de eso, pero decir que no vienen por todo si es por lo menos una ingenuidad.

- **James Petras y Martha Harnecker han manifestado que la élite gobernante en América Latina ha sido fletada para que le hiciera el mandado a los Estados Unidos respecto a la aplicación del modelo neoliberal. ¿Esto no es una forma de traición a la patria?**
- Si, yo creo que ha sido fletada y creo que es una forma de traición a la patria, la peor de todas, por eso es que yo he señalado que no hay peor Presidente de una República que el que juega en el bando del equipo contrario, de la misma manera que no hay peor gerente de una empresa que el que está fletado por la empresa competidora. El capitalismo es un sistema de competencias, las relaciones internacionales son relaciones de competencia y lo que vemos con la actitud de nuestros gobernantes en este caso es que estamos en el peor de los mundos y eso se puede calificar como traición a la patria.
- **¿Desde el punto de vista político que consecuencias traería el ALCA?**
- Mayor antidemocracia política y, claro, pérdida de la soberanía por completo. Si usted pierde la economía pierde la soberanía, por lo tanto lo que se viene es una profundización de la antidemocracia que es lo que estamos viendo, si hay más dictadura económica, todo el autoritarismo político tiene que venir y que es lo que nos espera en Colombia: Congreso más pequeño, más controlado por la plutocracia, más sometido al poder ejecutivo, y ya lo estamos viendo con un poder ejecutivo que avasalla al poder judicial para poder además hacer todas sus corruptelas sin que tenga oposición. Entonces lo que afrontamos en Colombia es el autoritarismo expresándose de mil maneras, y eso, creo, es una consecuencia lógica de la profundización del modelo neoliberal.

cronicon_virtual@cronicon.net

ENTREVISTA DE CRONICÓN CON EL PROFESOR WIM DIERCKXSENS

“GUERRA DE IRAK NO ES MÁS QUE PELEA POR TROZO DE MERCADO ENTRE GRANDES POTENCIAS”

- El modelo neoliberal ha comenzado su marchitamiento porque estamos frente a un panorama en el que el reparto del mundo está estancado, los Estados Unidos no ha avanzado en su propósito de ampliar su dominio económico, entonces si no hay para todos habrá patadas como está ocurriendo en Medio Oriente.

La invasión norteamericana-británica a Irak ha dado pie para analizar con más detenimiento la posibilidad de que el mundo occidental pueda estar frente al comienzo del marchitamiento del modelo económico aperturista conocido con el apelativo de neoliberalismo que tantos costos sociales ha traído a los países llamados del Tercer Mundo, especialmente.

Uno de los intelectuales que viene esgrimiendo esta posibilidad es el profesor holandés Wim Dierckxsens, quien considera que si bien la teoría neoliberal es el paradigma dominante y tiende a erigirse cada vez más como un dogma teológico, también es evidente que ante semejante dogmatismo esta corriente económica imperante haya comenzado a encegueser, lo que la hace cada vez menos capaz de visualizar las contradicciones y, por ende, esté proyectando su propio fin.

Y es que, según Dierckxsens, cabe pensar y, quizá con más razón, que al no existir posibilidades de revincular la inversión con el capital productivo, el modelo neoliberal tiende a entrabarse paulatinamente y puede terminar en un callejón sin salida.

La agresión a Irak, de acuerdo con este analista, no es exclusivamente una guerra por el petróleo sino que ahí entran en juego otros intereses. Si se revisa con detenimiento la situación se podrá observar que apoderarse del hidrocarburo iraquí le daría a Estados Unidos unos 15 mil millones de dólares anuales. Pero la guerra le está costando más de 100 mil millones. En realidad, el control del petróleo es para romper la OPEP, someter a Arabia Saudita e Irán y, sobre todo, quitarles a europeos, chinos y japoneses la posibilidad de contar con recursos energéticos. Además el control del petróleo permitiría bajar el precio del combustible y reanimar a la decaída economía estadounidense a mediano plazo (para los países exportadores de petróleo, como México, el golpe sería durísimo, lo que permitiría comprar las compañías estatales por nada). El control del agua es, igualmente, vital. Ya Israel planea desviar el Tigris y el Eufrates hacia su territorio porque el agua que toma de los palestinos no le alcanza.

“Las fuerzas productivas han llegado al límite de su potencial de desarrollo bajo la relación capitalista. Es ante esa perspectiva que surge con tanta dificultad otro paradigma, y que el neoliberalismo se encierra en un dogmatismo sin salida. Ante este escenario, los sectores progresistas están ante el verdadero reto histórico de ocupar el espacio que se presentará para construir una nueva sociedad orientada por el Bien Común a escala planetaria. Podemos caracterizar este esfuerzo como una mundialización desde abajo. Sin embargo, los sectores progresistas están igual de mal preparados para encarar una mundialización que parta del Bien Común a nivel planetario. Este proceso supone una discusión que apenas se vislumbra”, señala en su análisis Dierckxsens.

Este catedrático universitario nacido en Hulst (marzo de 1946), Holanda, en la frontera con Bélgica, cerca del Mar del Norte, y residente en la actualidad en San José de Costa Rica se desempeña como directivo del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) en este país. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Nijmegen, y postgraduado en Demografía de La Sorbonne en el curso 1968-1969, no ha renegado "del espíritu de mayo del 68 en París". La mayor parte de su vida la ha dedicado a la investigación social y a la academia, ha sido profesor de las Universidades Nacional de Honduras y de Tilburg en su país de origen y es autor de varios libros sobre Globalización. Desde hace algunos años Wim Dierckxsens hace parte activa del Foro Mundial de Alternativas que viene estudiando opciones al neoliberalismo

Por eso ha participado como expositor en encuentros internacionales donde se debaten las incidencias del modelo neoliberal como el "Otro Davos", en enero de 1999, los foros de

economistas "Globalización y Problemas del Desarrollo" de La Habana de los años 2000 y 2001 y el Foro Social Mundial de Porto Alegre, en Brasil, realizado a comienzos de este año.

En desarrollo del foro Más allá del Neoliberalismo, construcción de alternativas mundiales, organizado por la Universidad Nacional de Colombia a finales del mes de marzo, Dierckxsens fue abordado por CRONICÓN para dialogar sobre el posible agotamiento del modelo económico imperante en el mundo.

- Usted en sus reflexiones académicas relaciona la invasión de Estados Unidos a Irak con el modelo económico neoliberal. ¿Por qué, en su concepto, se puede vincular el tema de la agresión bélica gringa con la imposición de la apertura indiscriminada de los mercados en el ámbito económico mundial?

- El modelo neoliberal no consiste en hacer crecer la economía del mundo, sino que, por el contrario, busca hacer crecer el capital transnacional. De esta manera el capital transnacional ha logrado integrar en un solo globo todos los mercados, y el acceso a éstos en cada nación ha significado que dicho capital haya acaparado el 50 por ciento de todo lo que se produce y se vende en el mundo, hoy en día, en contraste con un 25 por ciento veinte años atrás. Esto quiere decir que han logrado repartir el mundo a favor de quienes impulsan las políticas neoliberales a costa del crecimiento internacional. Ahora estamos frente a un panorama en el que el reparto del mundo está estancado, los Estados Unidos no ha avanzado en su propósito de la repartición del mundo, entonces si no hay para todos habrá patadas, y la guerra en Irak no es más que la pelea por un trozo creciente del mercado entre las grandes potencias y eso se logra en cancha ajena, esto es en Medio Oriente con la invasión de las tropas estadounidenses y británicas.

- ¿Respecto a Latinoamérica, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) a ponerse en marcha en el 2005 por imposición de los Estados Unidos, obedece entonces a esa misma política?

- El ALCA significa Europa fuera de América Latina. Brasil no deja de tener la mitad del mercado de las inversiones extranjeras, la mitad de las importaciones europeas, entonces la cuestión es repartir el mundo a favor de una potencia y este acuerdo de libre comercio significa América Latina para Estados Unidos.

- Intelectuales como James Petras consideran que el ALCA va arrasar con el sector agrícola y los productos manufactureros de Latinoamérica. ¿Cuál es su percepción?

- Estados Unidos ya lo ha hecho en buena medida. En México ya se importa maíz transgénico y en los países andinos se importa papa del Canadá y de Holanda y en consecuencia creo que el ALCA es raspar la olla, es decir sacar lo último de lo que queda en privatizaciones e impulsar mercados de patentados en agroquímicos, medicamentos genéricos, entre otros productos, a favor de transnacionales, en última instancia.

- ¿Qué alternativas ve usted para enfrentar el modelo neoliberal imperante y la vocación de un imperio que cada día muestra mayor vocación hegemónica?

- Yo creo que el imperio está más frágil que nunca, aunque aparenta ser más poderoso que nunca; están por colapsarse todas las transnacionales del mundo porque no hay avance en términos de crecimiento del pastel. Es decir, no se agranda la economía en su conjunto ni hay avance en la repartición del mundo. Si estas dos cosas se estancan se caen como las cartas de naipes las transnacionales y estaremos ante un control ciudadano sobre esas transnacionales como lo tuvimos antes cuando los Estados manejaban los ferrocarriles, la banca, los servicios públicos. Pero hay que recordar que estos servicios no fueron públicos antes, fueron privados hasta que echaron a perder todo durante las crisis originadas por las guerras mundiales y a partir de ahí vino el control del Estado.

- Usted sostiene que la alternativa al neoliberalismo pasa por el agotamiento del modelo. ¿Estamos llegando a ese momento?

- A partir de los años 90, cuando se introduce el neoliberalismo, el capital comenzó a abandonar el ámbito productivo, y cada vez más, porcentualmente hablando, las inversiones se dirigieron al campo monetario financiero, especulativo, procurando acaparar mercados. Porque debemos

dejar en claro primero, que privatizar, "desestatizar", es recaudar mercados y clientelas ya existentes, no es una inversión, a nivel privado puede que lo sea, pero a nivel de la totalidad no fomenta el "crecimiento del pastel", sino el "acaparamiento del pastel ya existente"; segundo, las fusiones de las empresas transnacionales solo aumentan la capacidad para acaparar, entre dos socios, un mayor segmento del mercado; tercero, la adquisición, compra o quiebra, como resultado de la competencia, de pequeñas y medianas empresas locales por parte de las transnacionales, es también un acaparamiento de mercados ya existentes; cuarto, levantar barreras arancelarias igual implica sustituir industrias y mercados locales por transnacionales, y quinto, que al final nada de esto fomenta el crecimiento, antes dirige las inversiones hacia la repartición del mercado mundial ya existente. Es lógico entonces que cuando dicho mercado mundial resulte prácticamente repartido, comience una nueva repartición, una "re-repartición": ahí estamos.

- ¿Cuál es su visión sobre el conflicto colombiano?

- Si no funciona el ALCA funcionará el Plan Colombia, o sea se reparte a Colombia en cinco pedazos como se está repartiendo ahora Irak a favor de transnacionales, privatizando los pozos de petróleo allá y privatizando los recursos naturales aquí. Que les puede salir el tiro por la culata es probable, pero esa es otra historia.

CARLOS GAVIRIA ANALIZA EL ESTADO DE DERECHO EN COLOMBIA

"LAS INSTITUCIONES HAN SERVIDO PARA OCULTAR UNAS RELACIONES DE PODER PERNICIOSAS"

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ

Está convencido de que el principal problema de Colombia es, esencialmente, ético. Y es muy claro en señalar que *"no se trata, como a veces se dice con mucho candor, de reconstruir la ética ciudadana, que nunca ha existido, ni de volver a los viejos valores que en nuestra sociedad sólo han tenido una vigencia aparente"*. De lo que se trata, en su concepto, es de *"infundir una educación conducente a identificar valores y apropiarnoslos como personas libres porque se nos ha infundido una precaria ética del temor cuya fragilidad se ha mostrado hasta la saciedad"*. Pero esa "ética autónoma" que propone, *"solo es dable en una sociedad donde la gente se sienta solidaria porque sabe que se la trata con dignidad"*.

Carlos Gaviria Díaz, el catedrático universitario, el magistrado de la Corte Constitucional, el senador que en las elecciones parlamentarias de 2002 se constituyó en uno de los fenómenos políticos del país por su alta votación de opinión, el maestro de temas filosóficos y de Derecho Público, tiene una visión muy particular sobre lo que es el proceso histórico colombiano y lo que han representado las instituciones políticas en este país.

En Gaviria, al hacer los análisis políticos, jurídicos, sociológicos o jurídicos, juega un luminoso e intuitivo proceso de selección natural de las ideas combinado con una metodología sistemática y didáctica, como buen docente universitario, para determinar un marco teórico y desarrollar a partir de allí, sus planteamientos con claridad meridiana.

Se autodefine como un profesor de Derecho que se dedicó a enseñarlo por más de treinta años en la misma Universidad de Antioquia en la que lo aprendió. Para él, el ejercicio pedagógico ha tenido connotaciones hedonísticas porque ha sido la oportunidad de sentirse feliz en su vida. El destino le deparó que el gusto por la cátedra y la dialéctica se diversificara y continuara bajo otra modalidad algo más exigente como la magistratura, posición desde la cual tuvo la oportunidad de fijarle un norte a una sociedad como la nuestra que no sabe hacia donde va, a través de sus audaces sentencias y sus controvertidos salvamentos de voto.

En fallos espinosos sobre la eutanasia, la despenalización del consumo personal de la dosis mínima de sustancias sicotrópicas, las jurisdicciones indígenas que obligan a respetar la autonomía de grupos étnicos que no comparten la cultura hegemónica o su salvamento de voto sobre la prohibición al castigo a los niños, porque no se puede dar a entender que en Colombia la violencia sirva incluso para educar, que tanto debate y opinión han generado en un país pacato y vacilante como el nuestro, Gaviria Díaz ha dejado sentadas sus posturas filosóficas y de interpretación constitucional.

Es un hombre libre de prejuicios y de ataduras conceptuales, adverso a dogmas y a radicalismos trasnochados, abierto de par en par al nuevo conocimiento, defensor acérrimo de la libertad y la autodeterminación personales, posición que dejó sustentada en varias de las sentencias en que fue ponente durante su paso por la Corte Constitucional.

"Para mí la libertad es, ante todo, -explica- autodeterminación, autonomía. Es escoger las normas que han de regir la propia conducta para darle un sentido a la existencia. Eso no significa, como algunos entienden, negar la dimensión social del hombre sino la posibilidad de ser persona más allá de los inevitables condicionamientos externos. Es la libertad que tenía Sócrates a pesar de estar preso. La sociedad que se empeña en disolver nuestra condición de sujetos morales es brutal e inhumana, así proclame como metas ideales plausibles. Esos ideales dejan de serlo cuando no es la libertad el supuesto ético que los sustenta".

COLOMBIA, UNA SOCIEDAD INEQUITATIVA

- **Durante los primeros años de la emancipación de Colombia se vivió lo que se ha denominado Patria Boba. ¿Considera usted que no estábamos maduros culturalmente para dar el paso de la independencia y, por lo tanto, comenzamos mal nuestro proceso político?**
- Yo siempre he desechado esa opinión, a mí me parece que señalar que no estábamos maduros para separarnos de la corona española implica una afirmación y es que para ser independiente o para gobernarse por sí mismo los pueblos requieren un grado de madurez. Lo que habría que preguntarse sería ¿cuál es ese grado de madurez? ¿Cómo se mide ese grado de madurez y quién lo determina? Siempre he pensado que la autonomía, la democracia, se aprenden practicándolas como en la natación. No es posible entrenarse para ser autónomo o entrenarse para ejercer la democracia sino que tanto la democracia como la autonomía se aprenden practicándolas, de manera que no comparto la opinión de que muy probablemente nosotros nos separamos de España prematuramente. Pienso que de admitir esa opinión todavía podríamos estar dependiendo de la corona española y estaríamos pensando que aún no somos maduros para separarnos.
- **¿Usted comparte la tesis del ex presidente Alfonso López Michelsen de que nuestras instituciones tienen un origen calvinista desde el punto de vista religioso?**
- No diría que desde el punto de vista religioso nuestras instituciones tienen un origen calvinista sino que plantearía las cosas al revés: que la religión calvinista tiene mucho que ver con nuestras instituciones, a mí eso me parece que es indiscutible en el sentido de que en realidad el régimen nuestro es bastante copiado del norteamericano y de su Constitución y dicho sistema tiene ese origen. Las colonias que se establecieron en Estados Unidos venían en busca de libertad religiosa porque huían del fanatismo anglicano y eran grupos religiosos con una cierta concepción democrática. Sin duda ese modelo tuvo que ver con la organización política nuestra.
- **En el siglo XIX este país tuvo más de una docena de constituciones, porque cada caudillo o político que llegaba al poder quería implantar la suya. ¿Esta situación permitiría afirmar que en Colombia en esa centuria no se puede hablar de Estado de Derecho, así sea meramente formal?**
- Vale la aclaración de un Estado de Derecho en sentido formal porque el Estado de Derecho entre nosotros sigue siendo todavía irreal. Yo he considerado que el Estado de Derecho y la democracia no solamente entre nosotros sino entre los países que podríamos considerar más avanzados y políticamente más maduros siguen siendo una utopía. Una utopía en el sentido de que es una ideal que aún no se ha alcanzado a plenitud y si en los países políticamente avanzados no se ha logrado consolidar, pues entre nosotros muchísimo menos porque las instituciones en Colombia han servido simplemente como fachada para ocultar unas relaciones de poder que se ejercen de manera no transparente, cuando la realidad demuestra que la vida transcurre, generalmente, al margen del ordenamiento legal.

Lo que el Estado de Derecho se propone es un propósito muy claro y es el de erradicar la arbitrariedad sometiendo también a los gobernantes a las reglas. Para que haya Estado basta que exista una comunidad política, es decir un grupo de personas que obedecen a un solo poder y por lo tanto ese poder puede ejercerse de diferentes maneras, entre otras, de una forma despótica, mediante una monarquía pura o una dictadura, pero de lo que se trata es de establecer reglas para que las personas que ejercen el poder estén sometidas a ellas y de esta forma borrar la línea divisoria entre gobernantes y gobernados.
- **Al recibir la condecoración José Félix de Restrepo de la Universidad de Antioquia en el año 200, usted trajo a colación un episodio histórico entre este jurista con el general José María Córdoba, en el que queda claramente reflejado el profundo respeto por las convicciones ajenas por parte de uno y otro. Lo que ha faltado en Colombia y puede**

que de allí parta la crisis permanente del Estado de Derecho en este país ha sido precisamente, el respeto por las instituciones, por las reglas de juego establecidas. ¿Allí habrá que buscar la causa a nuestros males?

- El problema del respeto por la opinión ajena se articula bien dentro de un Estado de Derecho, porque el Estado de Derecho es incluso compatible con muchas restricciones de algunas libertades o con el desconocimiento de ellas. Aquí hay que hacer una diferencia entre un Estado democrático y un Estado liberal. El Estado liberal es el Estado en el que se respetan las libertades pero éstas pueden ser protegidas dentro de una dictadura o dentro de una monarquía, el ejemplo de los déspotas ilustrados es ese. Se respetaba la libertad como una gracia, como un don del gobernante. En cambio, en la democracia de lo que se trata es de que sea la mayoría la que decida. Dentro de esa decisión mayoritaria puede perfectamente concebirse restricciones a las libertades. Por lo tanto el liberalismo y la democracia se avienen bastante bien, pero hay que distinguir una cosa de otra porque cuando hablamos de Estado de Derecho estamos refiriéndonos a una técnica de organización política.
- **Usted nos concreta un marco teórico del Estado de Derecho. ¿En el caso colombiano, no hemos sido coherentes en la construcción de un proyecto político que redundara en una aproximación al concepto de Estado de Derecho?**
- Lo que creo es que no hemos tenido una organización de Estado aceptable siquiera. Las cosas han venido empeorando por causas de muy distinta índole y los males que nos afectan son el resultado de nuestro proceso histórico.
- **Gerry Adams, el líder del Sinn Fein, brazo político del IRA, ha dicho que “la paz no es sólo la ausencia de conflicto, es la presencia de justicia”. Y en Colombia estamos muy lejos de tener un sistema jurídico aceptable. Por lo tanto, ¿estará muy lejano el día en que podamos contar con un aparato judicial respetado y respetable?**
- Con esa palabra se juega bastante porque es equívoca pues es utilizada en muchos sentidos. Una cosa es el aparato de justicia y otra es la justicia material. Un aspecto es que el aparato de justicia funcione y las personas puedan acudir ante una autoridad y esperar fundadamente una decisión equitativa en derecho, y otro es que exista una distribución adecuada de las cargas y de los bienes, de manera que yo no creo que la paz sea la ausencia de conflictos, sino que lo que determina que haya paz en un Estado es la existencia de canales regulares legítimos para resolver los conflictos. En una comunidad no solo tiene que haber conflictos sino que es deseable que se presenten porque el conflicto enriquece. Eliminar el conflicto de la historia de un pueblo no solamente es utópico sino deseable y esos mecanismos legítimos para su resolución deben gozar de la aceptación de las personas y de la comunidad política.

También se habla de que para que haya paz debe haber justicia y creo que en este planteamiento hay más una aspiración que otra cosa. Es decir, uno aspiraría a que la paz de cada pueblo se fundamente en la justicia y podríamos establecer un juego dialéctico muy difícil de resolver que es este: la paz es una condición de la justicia o la justicia es una condición de la paz. Es difícil establecer, es como el problema del huevo y la gallina, ¿cuál fue primero?

- **El supuesto “Estado de Derecho” en Colombia se ha montado sobre la presunción de la ilegalidad que desde luego conlleva la presunción de corrupción en el manejo del Estado. La intrincada historia colombiana nos muestra que el Derecho y las leyes no han sido instrumentos que garanticen la igualdad, los derechos de los ciudadanos y la libertad, sino que, por el contrario, han sido mecanismos de dominación para la preservación de privilegios. ¿Esto confirmaría la tesis de Adams en el sentido de que mientras no haya justicia no habrá posibilidades de que cese la sublevación armada?**

- Creo que en el Estado que se encuentra Colombia, si nosotros nos preguntamos por qué existen los grupos subversivos, por ejemplo, deberíamos responder, o esa es mi postura personal, que estos grupos son organizaciones que en realidad tienen un objetivo político y es muy fácil despachar la cuestión como se está haciendo ahora, negándoles una connotación política y asimilándolos a simples narcotraficantes. Yo creo que el narcotráfico los ha contaminado, pero la existencia de estos grupos se justifica en función de esa naturaleza política. Se ha vuelto común también decir que la pobreza tiene muy poco que ver con la violencia, que hay pueblos muy pobres que sin embargo son pacíficos, yo creo que el asunto no es tan simple, en mi concepto, la pobreza no ha sido la que ha dado origen a esos grupos guerrilleros sino la inequidad, es decir la distribución inequitativa de la riqueza. Para mí esa es una causa objetiva de la violencia sin duda alguna, pero si vamos más allá del problema hay que decir que para salir del Estado anómico, y cuando hablo de anomia quiero significar un Estado en que no hay normas que logren controlar la conducta de los ciudadanos, es necesario plantearse esta disyuntiva: ¿será que se hace necesario lograr antes lo que llamamos la justicia o podríamos pensar que para obtener una sociedad más justa necesitamos un mínimo de paz?
- **El Estado colombiano ha sido miope para enfrentar los casos de inconformidad y protesta social. Fue miope nuestra clase dirigente cuando en 1964 no pudo atender los reclamos sociales de 48 campesinos y, por el contrario, los atacó con bombas de napalm y habló de "Repúblicas Independientes" y ahora tiene que verse obligada a confrontar con un ejército de más de 20 mil hombres que se autodenomina Farc. ¿A que atribuye usted esa miopía política de la clase dirigente colombiana?**
- Sí, yo pienso que la clase dirigente colombiana ha sido bastante miope y esa miopía se ha revelado en muchas circunstancias, le voy a citar una: el estadista colombiano más importante del siglo XX fue Alfonso López Pumarejo porque entendió que todo el descontento nacional que tenía causas objetivas, únicamente podría ser contrarrestado con una modernización del Estado, con instituciones que permitieran una distribución más equitativa de la riqueza, una reforma agraria como en ese momento se pensaba, con instituciones incluso más democráticas que las que nos venían gobernando y sin embargo esas reformas rápidamente fueron frenadas y tuvieron oposición, además, al interior del propio partido liberal, con esto quiero indicarle algo y es que la clase dirigente colombiana siempre ha pensado que la única manera de contrarrestar el descontento nacional que la mayoría de las veces ha sido justificado, es mediante el uso de la fuerza y no al revés y es que en Colombia lo que nunca hemos tenido es democracia. Creo que en ese sentido el constituyente del 91 tuvo un acierto porque ensayó una vía distinta a la que tradicionalmente se había experimentado y es que en un momento desesperado que yo insisto en llamar anómico, cuando la conciencia estereotipada indicaba que había que poner mano fuerte, y por lo tanto consolidar un Estado menos democrático y más dictatorial, ese constituyente, repito, hizo un diagnóstico objetivo y planteó un gobierno amable, democrático y optó por un catálogo de derechos y libertades. Esa, creo yo, era la vía correcta y reitero que fue un acierto del constituyente del 91. Lo que ocurre es que la Constitución del 91 es una Constitución muy joven y seguimos preguntándonos si esa es una Carta buena porque seguimos estando en lo que estamos. Yo pienso que si esa Constitución no se hubiera expedido en esa coyuntura estaríamos en una situación más dramática de la que estamos viviendo.
- **¿Por qué lo dice?**
- Voy a citarle un ejemplo: indiscutiblemente un símbolo de la Constitución del 91 es la acción de tutela y ella se ha constituido en un instrumento de paz como nunca había existido en Colombia. Y un instrumento de paz por esto, porque una de las fuentes mayores de violencia es la impotencia del ciudadano frente a la impunidad y a la falta de respuesta del aparato de justicia. Cuando el ciudadano sabe que hay una autoridad judicial que puede y debe remover esas circunstancias de intensidad que está viviendo derivadas del desconocimiento de sus derechos, de la restricción injustificada de sus libertades, entonces ese ciudadano empieza a tener confianza en algo muy importante que es el derecho y a cambiar la concepción tradicional de derecho que es la de consagrar, de mantener, de legitimar privilegios, y no

como debe ser, una manera de repartir más equitativa las cargas y los bienes del Estado. Por eso creo que la tutela ha contribuido a disminuir el conflicto en el país, eso parece una paradoja cuando Colombia está viviendo circunstancias como las que estamos padeciendo. E insisto, la Constitución del 91 ha sido un catalizador positivo en el empeño de paz de los colombianos.

- **A comienzos de la década de los 90 Colombia estrenó nueva Carta Política. Algunos consideran que su gran defecto radica en que es una colcha de retazos, y otros señalan que ese, en cambio, es su gran virtud, porque fue fruto del consenso y no de la imposición como ha sido la generalidad de las constituciones en este país. ¿Cuál es su opinión?**
- La Constitución del 86 se mantuvo como una fachada para dar la impresión de que nosotros teníamos una vida civilizada, cuando en realidad la vida discurría al margen del ordenamiento legal. El temor que yo tenía con la Constitución del 91 es que pasara lo mismo que con la Constitución del 86, que fuera una Constitución en el papel y no en la acción, esa distinción la han hecho los juristas de la Escuela Realista norteamericana y yo la considero completamente pertinente. Ellos dicen, para saber cuál es el derecho que en un pueblo rige no hay que estudiar en los códigos, ni hay que estudiar las normas de la Carta Fundamental, lo que hay que ver es por qué cauces discurre la vida de esa sociedad.

En los Estados Unidos existe una Constitución escrita, formal, que no existe en Inglaterra. La Constitución norteamericana es muy breve y en Inglaterra ese documento ni siquiera existe sino que por tradición se respetan ciertos textos a partir de la Carta Magna y el *Bill of Rights*, y no solamente eso, sino una práctica de respeto por los derechos que no tienen que estar consignados en ninguna parte. Es que los ingleses llegaron al Estado de Derecho por la vía inductiva, a partir de la práctica que les enseñó que la mejor manera de convivir era el respeto por los derechos de los demás y una distribución más razonable de la riqueza, mientras que en Francia se empezó al revés: una declaración de principios, una declaración de los Derechos del Hombre, la Revolución, una serie de constituciones y eso ilustra muy bien dos idiosincrasias muy diferentes.

Volviendo al caso colombiano, la Constitución del 86, en mi opinión, no rigió nunca porque en la práctica lo que rigió fue el artículo 120 que determinaba un estado de excepción permanente. Era difícil que a uno le entendieran en auditorios extranjeros esa circunstancia de que en Colombia vivíamos en permanente estado de excepción y como se volvió común ya no era excepción, pero lo seguíamos llamando de esa manera. Lo importante de la Constitución del 91, entonces, es su legitimación en el sentido que la gente se siente más dueña de esa Carta y yo pienso que se empezó bien porque así la Asamblea Constituyente de 1991 no fuera representativa de todos los sectores que constituyen la comunidad colombiana, al menos sí fue mucho más representativa que las asambleas anteriores que se habían ensayado para expedir constituciones. Al mismo tiempo me parece que el paso que se dio de la democracia representativa a la democracia participativa y de haber ensayado más formas libertarias indica la tendencia del constituyente de experimentar una vía más democrática.

En cuanto a la parte filosófica y dogmática de la Constitución del 91 hay que decir que es bastante buena porque constituye un universo axiomático muy rico que demuestra la carencia de una vida comunitaria valiosa en Colombia y lo que se ha hecho es señalar como ciertas metas deseables, ciertos postulados que deben ser respetados como por ejemplo, el postulado de la igualdad que ni siquiera estaba formulado en la Constitución anterior. Si bien algo más de una década es muy poco, si estoy seguro que la Constitución del 91 ha regido mucho más de lo que rigió la Constitución de 1886.

- **En la década de los 90, Latinoamérica estrenó nuevo modelo económico, el cual ha acentuado las desigualdades. ¿Considera usted que con el neoliberalismo estamos frente a la "dictadura" del Pensamiento Único, pues aún no hay alternativa a la vista?**

- Desde la óptica de la filosofía liberal que yo profeso considero que la globalización es una realidad y es inevitable, lo que hay que observar es de qué manera sus efectos sean positivos. Ahora, no creo que el libre juego de las leyes económicas depare la felicidad y la justicia de una sociedad. Soy partidario de la intervención del Estado y en ese sentido tengo una posición de izquierda democrática. No es posible que una persona que se encuentra en condiciones de miseria se diga titular de derechos. Para que esas libertades tengan vigencia es necesario que el país cambie esa infraestructura inequitativa.

"EL ESTADO VIVE Y FOMENTA LA ILEGALIDAD"

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ

Se califica como un "disidente del establecimiento" que, pese a tener una amplia trayectoria pública, no se resiste a criticar la estructura del poder en Colombia. Es un convencido de que las instituciones jurídicas y políticas del país están de espaldas a la realidad nacional.

Si bien es cierto que ha ocupado múltiples posiciones en la administración pública, considera que, infortunadamente, una "golondrina no hace verano" en el intento de cambiar la dirección socio-política del Estado, pues como es obvio, las grandes reformas en un país dependen de múltiples factores e intereses.

Polémico y como tal generador de debate, sus posturas intelectuales que se pueden catalogar de "avanzada" generalmente causan escozor en un país como Colombia en el que pese a sus múltiples desgracias y escándalos que debe soportar a diario, posee un talento conservador y pacato.

Concejal, diputado, representante a la Cámara, senador de la República, ministro de Justicia, dirigente gremial, gobernador de Nariño, son los cargos que ha ostentado Parmenio Cuéllar Bastidas en su ya extensa trayectoria política. Su experiencia en el ámbito público le ha permitido afianzar sus convicciones jurídicas y políticas, algunas de las cuales le han generado conflicto en el momento en que se ha desempeñado en esas posiciones de responsabilidad pública, como por ejemplo, cuando se vio obligado moralmente a dimitir del Ministerio de Justicia por no compartir la postura del gobierno en el manejo de la denominada justicia sin rostro.

Cuéllar Bastidas tiene una clara concepción social de la justicia y del manejo político del Estado, hasta el punto que cuando estaba al frente de la cartera de Justicia y del Derecho planteó en una conferencia una posición muy controvertida, según la cual, la impunidad puede servir de instrumento para alcanzar la paz y restañar las heridas que los conflictos armados necesariamente causan.

Para analizar estos y otros temas relacionados con el complejo tema de la justicia en Colombia, Cuéllar aceptó la invitación a dialogar con **CRONICÓN**.

EL DERECHO NACE ANTES QUE LA LEY, DEL CONSENSO

Trayendo un antecedente histórico como el de la batalla de Cuaspud (población en el sur de lo que es hoy el departamento de Nariño), en la que el general Tomás Cipriano de Mosquera venció a las tropas invasoras del Ecuador, el entonces ministro Cuéllar Bastidas, esbozó así su planteamiento:

Existe una tendencia que indica que el Estado debe retribuir siempre las conductas que atenten contra él. Para quienes discurren de esta manera, cada conducta debe tener un castigo: ojo por ojo y diente por diente. Si este planteamiento no se realiza consideran que hay impunidad. Es decir, que si el castigo es solamente parcial, o no se alcanza a castigar al total, se ha incumplido el fin de la justicia. Los defensores de esta tesis están condenados a ser los eternos amargados de la historia por cuanto ningún Estado en el mundo ha sido capaz de retribuir todas las conductas punibles que se dan en su seno.

¿Cómo maneja el General Mosquera el sentido político de la impunidad? ¿Qué haría cada uno de mis oyentes después de una victoria, con dos mil presos en sus manos y con la posibilidad de realizar el objetivo político? ¿Cómo manejaría cada uno de ustedes el castigo? ¿Cómo se aplicaría el ojo por ojo y diente por diente, después de derrotar a un enemigo traicionero o bandolero?

El General Tomás Cipriano de Mosquera resolvió el problema con la impunidad. No castigó a nadie. Consideró que con las bayonetas se puede conquistar el poder pero no se puede sentar encima de ellas para gobernar, tal como se lo aconsejaron en su momento a Napoleón.

La proclama con la que el General Mosquera se retira después del triunfo, y la impunidad del adversario traidor dice: "... Compatriotas, hoy marchó con el ejército para Colombia, dejando en tierra ecuatoriana amigos y aliados, y olvidados los agravios y disgustos que pudieron ocasionar tristes sucesos que nos llevaron al campo de batalla. Yo os conjuro a nombre de la libertad para que olvidéis cuanto pudo causar la guerra fratricida entre los dos pueblos colombianos y a que estrechados por mutuas relaciones demos ejemplo de cordial reconciliación..."

La enseñanza de Mosquera nos indica que el castigo tiene un sentido político, que el retribucionismo no es una solución.

De esta suerte el visionario prócer se anticipó centenariamente al pensamiento actual de la punición. Vemos cómo en la actualidad un académico europeo, el profesor Enrique Gimbernat, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, se expresa sobre el sentido de la pena: "... porque la pena, - y esto reside en la naturaleza de las cosas -, no se puede aplicar derrochadora, sino cautelosamente; en otro caso se introduciría el desconcierto en los mecanismos humanos de control y sólo se conseguiría la destrucción del efecto de la pena ... " (Enrique Gimbernat Ordeig. *Obra "¿Tiene futuro la dogmática penal?"* Ed. Temis 1983. Pag. 17. Bogotá)

Mosquera triunfante renuncia a su ideal político y a la pena. Porque entendió que el derecho nace sobre una base humana. Comprende el General que el hombre no debe ser victimado por las normas que se imponen por la fuerza. Predicó, con su ejemplo, que el derecho nace antes que la ley, de la buena voluntad y del consenso.

Pero, adicionalmente, este jurista con estudios de Economía en la antigua Checoslovaquia, es partidario de que el Estado colombiano adopte una legislación de emergencia con amplio sentido social para momentos de profunda crisis institucional como la que estamos padeciendo en la actualidad en Colombia para aliviar en algo la cruda realidad que debe afrontar a diario el ciudadano común. "No es posible, dice Cuéllar, que en una situación de crisis económica como la que enfrentamos impere la normatividad propia de un sistema no crítico".

LA SOLUCIÓN POLÍTICA ES LOGRAR UN ACUERDO HUMANITARIO

- **En una conferencia que dictó siendo Ministro de Justicia en la Escuela Superior de Guerra sobre la actuación militar y política del general Tomás Cipriano de Mosquera en la batalla de Cuaspud el 6 de diciembre de 1863 de la que salió victorioso frente a las huestes ecuatorianas que comandaba Juan José Flores, usted resalta que este general payanés utilizó la impunidad como medio para dignificar al contrario y desarrolla esa tesis. ¿Considera, entonces, que la impunidad, como lo plantea en su disertación, pueda servir para alcanzar niveles de convivencia y paz ciudadanas?**
- Yo pienso que la impunidad en el sentido del perdón es lo más importante en todo proceso, no solo judicial sino político. Muchas veces he pensado y he querido hacerlo y decirlo pero no he tenido la forma: si estuviera de Presidente de la República sin ninguna condición habría indultado a Francisco Galán y a Felipe Torres del ELN. Es que aquí en Colombia lo que se está planteando es una confrontación bélica, una guerra. No se trata del delito común, simple y llano, yo siempre he sido partidario de la amnistía y del indulto del delito común conexas con el político porque no es posible concebir en este momento que un delincuente político pueda cometer la rebelión sin quedar incurso en delitos comunes, eso ya no se da. Pienso que perdonarles a Torres y a Galán es impunidad, pero es una impunidad que conduce al perdón y a la reconciliación. Allí es donde el Estado y el hombre son grandes, cuando son capaces de perdonar. Hace un par de años en un artículo que publiqué en El Espectador propuse que el Estado debería financiar a la subversión a cambio de que no haya secuestros ni violación al Derecho Internacional Humanitario. ¿Por qué? Porque el costo social y económico es menor, es mucho menor, porque se parte del principio de que la

subversión siempre se ha financiado en la ilegalidad y la paz solamente se la puede encontrar sobre el reconocimiento de la realidad, en primer lugar. En segundo lugar, hay que darle a la contraparte una razón en sus planteamientos. Usted no puede pedirle a la guerrilla que como gesto de paz no se financie y por lo tanto se extinga, ese es un planteamiento absurdo, yo pienso que la idea que tendrá que imponerse si nosotros queremos realmente acabar con este flagelo del secuestro, partiendo de la base obvia que nadie está de acuerdo con el secuestro, es la vía política porque no es suficiente condenarlo desde el punto de vista ético, y la solución política es lograr un acuerdo humanitario que le permita a la subversión financiarse sin que cometa este tipo de conductos. Sin embargo, cuando llegue ese momento vamos a encontrar otro problema, porque la subversión está incurrida no solamente en la comisión de delitos de carácter común sino que varios de sus miembros están incurridos en delitos de lesa humanidad, esa va a ser una prueba muy difícil porque el Estado tendrá que decidir a nombre de la sociedad, allí se justificaría una consulta popular. El pueblo verá si perdona a cambio de poder alcanzar una meta o si definitivamente eso no es posible. Pero yo advierto que allá llegaremos porque no creo que será posible pactar una paz sobre la base de que los jefes de la guerrilla terminen en la cárcel por el resto de su vida, no concibo eso porque soy partidario de las soluciones políticas que para este caso tienen que hacerse con mucha imaginación.

- **Y hablando de soluciones políticas, usted plantea la necesidad que hay en Colombia de parar en el caso de la jurisdicción civil los procesos ejecutivos y los remates ante la profunda crisis económica en que nos debatimos. ¿Cómo ahonda y cómo justifica este planteamiento?**
- Las cifras que revela la Corporación Excelencia en la Justicia con base en información del Consejo Superior de la Judicatura indican una evolución del proceso civil, en el sentido de que la mayoría de los procesos en los juzgados civiles son ejecutivos y solamente una minoría que alcanza aproximadamente al 12 por ciento son declarativos y aquí no se cuentan los lanzamientos, como tampoco se contabilizan los procesos de alimentos. Esto demuestra que la jurisdicción civil se ha convertido en una cobradora, en un instrumento del Estado en esta época de crisis para exigir el cumplimiento forzado de las obligaciones civiles. En una sociedad normal el proceso ejecutivo es para el que no quiere pagar y no para el que no puede pagar. La ley diseñó el proceso ejecutivo para obligar a pagar al deudor que tiene bienes y se resiste a pagar, la mayoría de estos procesos son ejecutivos singular y por lo tanto el acreedor lo único que tiene es el salario. Yo planteo, entonces, que cuando se observa este estado de cosas con óptica social nos encontramos que inexorablemente en la distribución de los bienes la apropiación injusta en beneficio de unos y en detrimento de las mayorías constituyó la mayor fuente de injusticia del siglo XX. En efecto, no es fácil entender para el común de los colombianos cómo a nombre de la justicia pueda un juez civil, por ejemplo, lanzar a un inquilino que no puede pagar la renta del arriendo porque perdió su empleo, privilegiando así el derecho de propiedad del dueño del inmueble sobre el derecho fundamental del lanzado y de su familia a la vivienda, así sea en condiciones precarias.
- **¿De acuerdo con ese planteamiento suyo, en Colombia la propiedad privada no cumple una función social?**
- No está cumpliendo una función social, no es una función social y es superior el derecho a la propiedad. El juez no tiene derecho hacer un lanzamiento en esas condiciones porque la Constitución y la ley le dicen que el derecho a la vivienda digna es un derecho fundamental. El sustento que lleva a este planteamiento es que en una situación de crisis económica como la que estamos viviendo no puede imperar la normatividad propia de un sistema no crítico.

JUSTICIA SOCIAL Y DISTRIBUTIVA VS. JUSTICIA JURÍDICA

- **¿Entonces en dónde queda el Estado de Derecho?**
- ¿El Estado de Derecho es la defensa de la propiedad? Cuando el Estado está para defender vida, honra y bienes. Vida, primero. La normatividad tiene que cambiar, en una época de guerra como la que estamos viviendo no puede regir una legislación normal; en una época

de crisis económica y social como la que estamos viviendo el Estado no le puede obligar al ciudadano a que cumpla la legislación de una época normal, por eso yo soy partidario de que el Estado tiene que mirar políticamente los efectos de la aplicación del sistema judicial. Soy partidario, por ejemplo, de que se suspendan las ejecuciones civiles hasta cuando la crisis lo exija. Es decir, el Estado no tiene autoridad ética para quitarle el techo a una persona que ha perdido el empleo no por su culpa sino porque la crisis determinó el cierre de la empresa o la eliminación de ese cargo, y adicionalmente verse él y su familia echados a la calle porque eso es violencia institucionalizada. Pero es que la ley dice que toca, sí, pero yo lo que digo es que hay que cambiarla, hay que hacer algo, hay que suspender los efectos de esa legislación que es para una época distinta.

- **¿Si miramos la historia colombiana podríamos decir que el Estado en muchos aspectos ha sido generador de violencia?**
- El Estado en sí en la teoría de Marx es un instrumento de violencia, eso es algo indiscutible, pero yo lo que planteo e insisto es que en una época de crisis el Estado no puede exigir el cumplimiento de la legislación en la forma como se le puede exigir al ciudadano en una época normal. El Estado en desarrollo de la Constitución debe estar en la capacidad de hacer una legislación de emergencia. De lo contrario se presentará un fenómeno de violencia social y todas esas gentes afectadas por la situación económica no tendrán otro refugio que la subversión. Y entonces viene la subversión en una nueva mesa de negociación a plantear una serie de reformas para que se le devuelva al campesino o al pequeño propietario de los centros urbanos sus respectivas propiedades, por qué tenemos que aceptar todo ese proceso absurdo: la ley lo pone en la ilegalidad, lo manda a la subversión para que ésta le reclame al Estado de Derecho que le dé lo que le puede dar el Congreso a través de una ley. Por qué tenemos que dar semejante vuelta, por qué tiene que ser la guerrilla la vocera de esos sectores. Una persona que demuestre que ha perdido su empleo debería ser causal para suspender un proceso ejecutivo. Es que el sistema judicial no puede hacer más crítica y gravosa la situación del ciudadano y ser generador violencia En definitiva, no puede penalizarse la crisis social.
- **Hablemos un poco sobre la legislación penal o mejor, penitenciaria. ¿No cree que en Colombia todavía estamos estancados en estas materias y aún aplicamos la teoría de la retribución de la pena que es, sin lugar a dudas, generadora de violencia?**
- Eso hoy está mandado a recoger, el mismo abolicionismo ha empezado a tomar más cuerpo, ya ni siquiera la tesis de la resocialización. La tesis de la resocialización ya es mirada ahora como una escuela atrasada, lo que se ha propuesto es la eliminación de la cárcel como método de sanción, por eso se llama el abolicionismo. El Estado tiene que empezar a pensar en otras formas de sanción y de control social. Se considera que la cárcel no cumple ninguna función, no cumple siquiera la función de resocialización en los países donde existe esa filosofía, con mayor razón en los países donde todavía impera la vieja escuela del retribucionismo y, por lo tanto, la cárcel es prácticamente una muerte en vida, la cadena perpetua, la celda unipersonal, el hecho de tener el preso encadenado, es decir, producirle un dolor. En esas condiciones, plantear que Colombia vuelva a la época del retribucionismo no es correcto como se contempla en el Código Penitenciario, del cual yo fui ponente en el Senado de la República. Cuando estaba en discusión este código quise que se suprimiera el retribucionismo como uno de los principios, planté su eliminación porque el Estado no puede tener esa filosofía, sin embargo quedó la frase allí y no solamente la frase porque seguimos siendo un Estado en el cual ni siquiera hay resocialización sino mera retribución. Además el Estado se volvió impotente para encontrar soluciones sociales y, en consecuencia, no le queda sino abrir las cárceles para meter la gente y el problema es que este proceso de pauperización, de empobrecimiento va en aumento, entonces las penitenciarias no dan abasto.
- **La impunidad en el país tiene cifras desorbitantes. ¿El aparato judicial se volvió prácticamente inane?**

- El aparato de justicia debe ser exclusivamente para combatir la corrupción y aquellas conductas en las que esté plenamente establecido que el delincuente tuvo la libertad para escoger entre el bien y el mal, no en las cuales el delincuente fatalmente tuvo que acudir a la comisión de un delito. Por fortuna el país en algo ha ido evolucionando en ciertos criterios, yo hice un debate en el Congreso en torno a los raspachines. Yo llevé el tema al Congreso y recuerdo que había gente que me recomendaba que no hiciera el debate porque muchos sectores iban a interpretar que era partidario del narcotráfico. Les respondí que iba a promover tal debate porque quería denunciar que en ese mundo de la producción de narcóticos hay también un gran sector social que es explotado por el narcotráfico como es el de los raspachines y probé lo que ganaba un raspachín que es apenas un salario mínimo y es gente que a duras penas sobrevive. Esa actividad del raspachín es un delito en la legislación nacional pero cómo puede el Estado colombiano meter a la cárcel a 200 mil o 300 mil raspachines, ese simple hecho de la existencia de ese sector social tan grande demuestra que el Estado no tiene autoridad ética para exigir el cumplimiento de la ley. El Estado no puede seguir viviendo haciendo excepciones y decir esto es ilegal pero como no hay nada que hacer me hago el de la vista gorda. Pero en el caso del raponero que es otro raspachín que en vez de estar raspando coca está atracando en las calles de Bogotá, a ese no le puede dar el tratamiento de hacerse el de la vista gorda, a ese debe aprehenderlo y meterlo a la cárcel, entonces es el Estado el que vive y fomenta la ilegalidad y termina empujando al ciudadano a la ilegalidad, y luego le quiere aplicar formalmente una legislación que no está para la realidad social.
- **Con lo que acaba usted de decir, en Colombia hay una carencia de Estado. O mejor se presenta inexistencia del Estado de Derecho, ¿no le parece?**
- El Estado de Derecho es un desarrollo del pacto social, en ese pacto social se concibe que los ciudadanos lo van a obedecer y se prevé que el porcentaje que no lo va a respetar es mínimo con conductas que contradicen dicho pacto. Por lo tanto, yo me he puesto a pensar qué porcentaje sería normal de personas que cumplan el pacto y he llegado a la conclusión que ese porcentaje no puede llegar siquiera al uno por ciento. El uno por ciento de 40 millones de colombianos sería cuatro millones y nosotros no podemos aceptar que ese uno por ciento de compatriotas viole la ley porque tendríamos ese número de personas en la cárcel, sino que tendríamos que bajar esa cifra a mucho menos de 400 mil porque Colombia tiene unas cárceles solamente para 40 mil presos. Pero resulta que cuando la gente que viola la ley porque la situación económica social se ha deteriorado de tal manera y sobrepasa esos niveles el problema ya no es judicial, el problema es político. Por eso yo he dicho muchas veces que la mejor política criminal es una buena política económica y viceversa. Usted no puede tener una mala política económica que genera pobreza y luego decir sentémonos hacer una buena política criminal. No hay política criminal que resista una mala política económica, es que eso es imposible. El Estado no puede ser una máquina que genere condiciones sociales que determinen el delito, la parte penal es la última parte, luego viene el concepto global de la justicia. Hemos terminado con la justicia judicial que reemplaza todo el concepto de la justicia, no, la justicia en el sentido que la definieron los romanos es la voluntad constante de dar a cada cual lo que le corresponde, es más distributiva que judicial, pero hoy cuando a un colombiano se le habla de justicia lo primero que piensa es en un juzgado y no en la justicia social. Para que haya menos justicia judicial debe haber más justicia social, más equidad en el Estado, pero en Colombia hemos creado una justicia represiva que ha terminado por compartirla todo el mundo.
- **Dentro de la justicia judicial a la que usted hace referencia, están los mecanismos alternativos como la conciliación y el arbitramento. ¿Cuál es su concepto sobre ellos, no terminan por privatizar y encarecer la justicia?**
- Yo comparto la justicia alternativa: la conciliación, el arbitramento, lo malo es que nosotros llegamos allá no como un producto de un proceso serio en el sentido de convocar al ciudadano a resolver pacíficamente sus contradicciones privadas, sino como resultado del desborde, por la incapacidad de la rama judicial de darle solución a estos problemas. No llegamos a la justicia alternativa como fruto de un proceso de reflexión en el cual decimos nosotros podemos y debemos propiciar un espacio de resolución de conflictos en el ámbito

de la comunidad sin necesidad de ir al juzgado, no, llegamos a ella porque un día dijimos la justicia judicial es incapaz, es morosa, está congestionada, entonces inventémos un proceso de conciliación para suplir esas falencias de la justicia, eso es lo malo. Entonces vienen los reproches a esa justicia, porque no es fruto de un proceso en el cual los ciudadanos aceptan unos mecanismos alternativos sino que se les imponen y las partes no quedan satisfechas.

Pero, además, viene otro problema y es que al arbitramento es elitista y solo quedó exclusivamente para los sectores altos de la sociedad y la conciliación para los sectores populares, por eso se reprocha la justicia alternativa.

- **Bueno, pero usted fue Ministro de Justicia y del Derecho, tuvo capacidad de interlocución con el Congreso de la República, tuvo poder si poder político se puede decir que tiene un ministro, ¿todo esto que ha dicho en que quedó por su paso en esa cartera ministerial?**
- Ser ministro implica acatar una política de Estado, no actuar con criterios personales, y en gran parte eso implicó mi salida del Ministerio de Justicia, el no compartir la forma como se quería resolver el problema de la justicia sin rostro ya fue la última etapa en la cual yo tenía contradicciones que, pensé, no se podían ya resolver, hubo muchas otras que el país no conoció y que solamente la generosidad del presidente Andrés Pastrana permitió que yo continuara. Le relato simplemente una anécdota: en el primer consejo de ministros se presentó un proyecto de acto legislativo en el cual se proponía desmontar la expropiación por motivos de equidad que yo había combatido como senador, inclusive el presidente Pastrana lo propuso cuando estaba en el Congreso en la Comisión Primera del Senado en el tiempo en que fuimos colegas. En ese entonces yo encabezé la contraparte, recuerdo que en ese consejo de ministros traje a cuento este antecedente y el Presidente tuvo la gentileza de evitarme firmar ese proyecto. Pero no podía seguir la constante de que en cada discrepancia del Ministro de Justicia el gobierno tuviera que hacer esas excepciones para que yo pudiera continuar. Por eso le repito, si yo tuviera independencia como gobernante o como parlamentario no dudaría en propiciar mi forma de pensar.
- **¿Cuando uno llega a un alto cargo público como fue su caso al Ministerio de Justicia con unas posturas intelectuales de avanzadas como las que usted ha esbozado, no es frustrante ver que la política del Estado, las presiones de toda índole no dejan sacar adelante las ideas o proyectos que se llevan en mente?**
- Desde luego, porque una cosa es lo que uno piensa como particular o intelectualmente como un hombre público pero sin compromisos con el Estado, y otra cosa es cuando se tiene responsabilidades con éste, ahí se viven situaciones muy difíciles porque uno tiene muchas veces que aceptar al menos en silencio decisiones que personalmente no las puede compartir. En mi caso que soy un disidente del establecimiento y no me molesta decirlo, así me reconozco, yo llegué a la conclusión de que no debí aceptar el Ministerio y por eso cuando fui donde el presidente Pastrana a entregarle mi carta de renuncia recuerdo que le dije: Presidente usted se equivocó al nombrarme; él me respondió que de ninguna manera que estaba complacido conmigo, a lo que le contesté que yo también me equivoqué al aceptarle, no debía hacerlo porque yo soy un disidente del establecimiento y no puedo vivir en permanente discrepancia. Lo que puedo decirle es que mi paso por el Ministerio de Justicia fue una experiencia muy dura porque vivir en esa situación fue tremendo, yo me di cuenta que ser ministro de Justicia en Colombia es ser jefe de la represión y yo no quería ostentar este título.
- **¿En Colombia se justifica mantener el Ministerio de Justicia, así éste se haya fusionado con el del Interior, cuando prácticamente se ha quedado sin funciones porque ya no fija la política criminal del Estado, pues ese papel lo ha asumido la Fiscalía y ha terminado por ser un carcelero mayor aunque esta responsabilidad la cumple el Inpec? ¿Cuál es entonces la función de este Ministerio?**

- Cabalmente lo que le estoy diciendo, el papel del Ministerio es trazar una visión política de la justicia, antes se pensaba que la misión de esta cartera era hacer la logística de la rama judicial: comprarle el papel, adquirir las máquinas de escribir y las computadoras, buscarle los locales para que funcionen los juzgados, ahora eso lo hace el Consejo Superior de la Judicatura. Después de la reforma constitucional del 91 se le quitó la administración de las cárceles porque eso tampoco debe ser función del Ministerio de Justicia. Su función es la de estudiar permanentemente la realidad social y formular una dirección política de la justicia, porque el juez no lo puede hacer ya que él simplemente debe limitarse a aplicar la ley, en cambio el gobierno si debe ver cuáles son los efectos de la legislación en un momento determinado y proponer reformas porque el Congreso no tiene, infortunadamente, una infraestructura que le permita hacer investigación. Los proyectos de ley que son de iniciativa parlamentaria por lo regular son muy improvisados, el congresista no tiene la logística para hacer un estudio que le determine un buen proyecto, aunque no se puede desconocer su esfuerzo pero tiene muchas limitaciones para hacerlo, es el Estado el llamado a hacerlo y cómo, a través del Ministerio de Justicia. La reforma de los códigos tiene que hacerlo esta cartera, lo hizo hace poco la Fiscalía, muy bueno, pero era una función del gobierno presentar las reformas no sólo de los códigos penales sino de todos los códigos. El Ministerio no es para ejecutar nada sino para diseñar políticas de Estado frente a todos estos temas a los que nos hemos referido.

fsarellano@cronicon.net

"LA HISTORIA LATINOAMERICANA NO ES MÁS QUE LA FRUSTRACIÓN DE LO PROPIO Y TRIUNFO DE LO FORÁNEO"

POR FERNANDO ARELLANO ORTIZ

**Los pueblos son como los volcanes. Nadie los incendia.
Explotan solos.**

- Fidel Castro.

Impulsor desde su cátedra universitaria del *Humanismo Social*, que no es otra cosa que un neomarxismo humanístico que denuncia "la funesta alianza de un trípode integrado por el policlasismo, la plurietnia y la multicultural", y convencido de la necesidad de continuar el legado sociológico y político de su pariente y amigo, Camilo Torres Restrepo, el mítico cura guerrillero colombiano, el maestro Eduardo Umaña Luna, insiste en la necesidad de conquistar el sueño de otro de sus paradigmas, el Libertador Simón Bolívar, de lograr una alianza entre los países del hemisferio latinoamericano contra el imperialismo, venciendo la cobardía del pequeño burgués para comprometerse a fondo con una verdadera revolución por la justicia social.

En su apacible biblioteca del apartamento que comparte con su compañera de todas las horas, *Chely*, a pocos metros del sitio donde asesinaron a José Eduardo Umaña Mendoza, su hijo, el sábado 18 de abril de 1998, el maestro Umaña Luna sigue incansable tecleando su vetusta máquina de escribir Olivetti de la que entresaca las cuartillas de sus sesudos análisis que giran, generalmente, en torno de sociología, economía política, historia y derecho.

Abarrotada de libros y de recuerdos, su biblioteca muy ordenada y seleccionada, en la que sobresalen autores clásicos como Marx, Nietzsche, Rousseau, Aristóteles, en el ámbito de la Filosofía, y Cervantes, Proust y Dostoyevski, en el de la literatura, es el sitio que escoge para dialogar con **CRONICÓN**.

LA LUCHA POR LA LIBERTAD

En sus escritos y en su conversación pone énfasis en la importancia no solamente de la defensa sino de la aplicación de los Derechos Humanos. Pero es claro en señalar que los Derechos Humanos deben pasar ahora que comenzamos un nuevo milenio "de la mera teoría a la acción positiva si tomamos como paradigma a los Derechos de los Pueblos".

¿Y cuál es la filosofía de los Derechos de los Pueblos?

En el año de 1976 -responde- ante la angustia por resolver la dramática situación del mundo se presentó por parte de varios intelectuales del mundo sin investidura oficial, la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos que se adoptó en Argel y cuya filosofía se concreta en el espíritu de solidaridad entre los países del orbe teniendo en cuenta sus respectivos intereses. Es que la historia ha superado la concepción clásica liberal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. No quiere decir que los olvide. Por eso es imprescindible acudir a la inmediata realidad y a los profundos cambios producidos especialmente en los países subdesarrollados, para entender cómo sería factible el cumplimiento de los Derechos de los Pueblos, cuyo punto de partida se concreta en la autodeterminación, externo o interno".

Para Umaña Luna si se busca hacer una aproximación a la realidad colombiana o latinoamericana se debe partir de la realidad y del contexto internacional, "como lo hicieron Bolívar, Jorge Eliécer Gaitán y Camilo Torres Restrepo cuando nos mostraron nuestra dura realidad y nuestra dependencia en el concierto universal".

"La hipótesis anhelada de Bolívar, Gaitán y Camilo fue la del encuentro de la cultura que nos es propia, con la memoria de nuestros pueblos, de sus amarguras, de sus falencias, de sus miserias. Ellos nos dan las herramientas necesarias para encontrar nuestras raíces desde antes del sistema señorial hispánico y para avanzar con los ojos abiertos hasta la presente tragedia de la dependencia internacional".

- **¿Al hablar de dependencia, cuál es su concepto de los alcances que esta teniendo la globalización?**
- Al plantearse la relación de la comunidad cultural con la globalización que es un proceso conducido por la economía, lo político y lo jurídico son determinados inevitablemente por lo económico, mientras que en los variados y variables escenarios del mundo actúan en forma positiva o negativa los movimientos sociales a más del empleo imprevisible del uso del medio ambiente.
- **En contraposición a la globalización, usted desde la óptica del neomarxismo plantea la necesidad de un *Humanismo Social*. ¿Cuál es el sustento de esta teoría?**
- El Humanismo Social no es una postura ideológica. Es algo más. Es la ciencia y el trabajo al servicio de la comunidad y la hermandad de los pueblos. Es el sujeto liberado de su necesidad y, por consiguiente, en verdadera libertad. Es el camino al futuro sin enajenación, sin mitos, sin cadenas. Es la nueva historia, la nueva sociedad, el nuevo sujeto y el nuevo orden. O como dice Sartre: "*Nuestra libertad actual no es otra cosa que la opción de la lucha para llegar a ser libres*".

Aclarada su posición neomarxista, defensor de un materialismo cristiano y respetuoso de la figura histórica, más no dogmática de Jesucristo, Umaña Luna se detiene a analizar los orígenes y el devenir político de Colombia. ¿Quién mejor para hacerlo que este abogado que le ha dedicado la mayor parte de su vida a enseñar, a escribir y actuar en los distintos escenarios públicos que le ha ofrecido el país? Este catedrático que es el único colombiano que ostenta el título de *Maestro de Maestros* otorgado en 1997 por la Universidad Nacional de Colombia; este jurista que en la mitad del siglo XX se caracterizó por ser defensor de presos políticos y de las causas perdidas que, en últimas, son las auténticas causas de la justicia; este marxista irreductible que se metió a fondo a estudiar el método de investigación materialista y científica para comprender los alcances de los modos de producción de la mano de Gerardo Molina y Antonio García; este profesor que en 1960 contribuye a fundar en compañía de Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo, Virginia Gutiérrez de Pineda, Carlos Escalante y Tomás Ducay, la primera Facultad de Sociología de América Latina; este estadista que obtuvo una curul en la Cámara de Representantes por el MRL y a quien alcanzaron a postularlo como precandidato presidencial, pero rechazó tal ofrecimiento por no compartir con muchas tesis de la Anapo; este escritor que es coautor con Fals Borda y Germán Guzmán Campos de esa obra que ya es clásica y que lleva por título *La Violencia en Colombia*; este humanista que fue amigo y confidente de su pariente Camilo Torres Restrepo y que se convirtió en el mejor testimonio vivo de este sacerdote que vio en la insurgencia armada una alternativa para alcanzar su sueño de justicia social; este intelectual que sigue en forma incesante enseñando, escribiendo y estudiando sobre sociología, derecho, historia, violencia y paz. En fin, este colombiano que ha buscado contribuir con su grano de arena, para que este país, que no fue el nuestro, que no fue el suyo, pues le arrebataron vilmente a uno de sus hijos, pueda algún día ser el país de todos en el que tenga plena validez su teoría del *Humanismo Social* y en el que sea posible una paz sustentada en la equidad y el respeto por la dignidad humana.

TRAICIÓN DE IDEALES

- **Nuestro proceso político está lleno de inconsistencias. Se podría decir que la nuestra es una historia de mentiras y traiciones, en que no se observa un esfuerzo por consolidar un proyecto de Nación. ¿Será, maestro Umaña Luna, que comenzamos mal nuestro proceso político a partir de la emancipación?**

- Para explicar su inquietud es necesario ir más atrás. En el periodo anterior al movimiento de la emancipación, cuando realmente se dieron cosas muy importantes como la Expedición Botánica, el Plan de Estudios de Moreno y Escandón, la fundación de la Biblioteca y Archivos Nacionales, el Papel Periódico de Santafé de Bogotá, la llegada de los maestros Humboldt y Bonpland y aún se incurrió en errores en medio de esa buena labor de criollos y mestizos como el sabio Caldas, o Camilo Torres Tenorio, el mismo Bolívar, se dio una situación que todavía no se ha despejado en el país y que yo la planteo de una manera muy sencilla: producido el movimiento de emancipación después de un largo dominio del régimen ibérico sobre estas colonias, se presenta una consciente o inconsciente traición a los reales intereses e ideales de lo que se llamó Latinoamérica. Me explico: cuando vino la emancipación, la producción de los grandes documentos como el Memorial de Agravios, la misma época de la Patria Boba, con todas sus pequeñeces pero también con todas sus grandezas, se observa una cosa grave y es que el pensamiento, la ideología y el análisis para llegar a la Independencia se resquebraja totalmente entre lo que es Latinoamérica en sí, su tradición, sus problemas, sus gentes, etc., y lo que representa la modernidad europea. Es decir, ¿estaba Latinoamérica en condiciones de captar todo lo de la modernidad europea o no estaba en condiciones? Los mismos héroes de la Independencia, creadores de la nacionalidad, de buena fe se adelantaron a una etapa en que Latinoamérica, por lo menos lo que hoy es Colombia, no estaba en condiciones de recepcionar.

- **Era un hecho que las colonias recién emancipadas tenían un sistema de producción semifeudal y es claro que no podían asumir la modernidad europea...**

- Era evidente esa situación. Aparecía en Europa después de un largo proceso, el modo de producción capitalista. Se había estatificado en la conducción de los grandes intereses de Europa una nueva y triunfante burguesía; se cambiaba el régimen feudal tradicional de castas, de linajes por la aparición de un modo concreto de las clases sociales dentro del modo de producción capitalista; se abandonaba una tradición muy bella y muy liberal de defensa de la persona humana, pero el nuevo modelo de producción no respetó este pensamiento liberal filosófico y se lanzó rudo, violento, omnipotente, total, con toda la crueldad y sin ningún sentido de la eticidad a la explotación real derivada de un proceso de colectivización de los países capitalistas y el modo de producción anglosajón se impuso como se está imponiendo ahora. Pero qué pasaba en este país. ¿Estábamos preparados para entrar en un proceso de cambio del régimen señorial ibérico a un proceso de triunfo del capitalismo rampante y formación de clases sociales dentro de un régimen neofeudal americano? Hay que tener en cuenta, además, que este país no contaba con ningún desarrollo para darle paso a un modelo de producción capitalista. ¿Cuál desarrollo teníamos? Faltando las condiciones efectivas para dar ese paso de un modelo de producción a otro, en el supuesto de que aquí habíamos tenido un modo de producción en la Colonia, porque lo que teníamos era la exacción, formación de grandes riquezas a base de los regímenes de enmiendas, tributos, resguardos indígenas, es decir, nosotros tampoco teníamos un modelo de producción siquiera neofeudal. Esto fue la esclavitud. La exacción total. Primero la destrucción prácticamente de la etnia indígena, luego la introducción de la fuerza de trabajo esclava, pese a que en Europa había desaparecido hace mucho tiempo, la formación de unas etnias dependientes siempre del criollaje: los mulatos, los mestizos, los zambos. Todo ese país colombiano frente a un criollaje dominante, donde algunos de esos criollos ilustres como Simón Bolívar, que sí es figura y si supo pensar, intuyeron todo lo que iba a pasar y está pasando en esta Latinoamérica. El ejemplo más claro, más digno, más puro para mí de la inmensa literatura del Libertador es la intuición profética y extraordinaria de la Carta de Jamaica. Para mí ese es un documento insuperable para entender el proceso histórico nuestro.

TODO ES COPIA

- **¿Entonces no estábamos preparados para dar el salto a la Independencia?**

- No, yo no digo que no estuviéramos preparados para dar el salto a la emancipación, debíamos emanciparnos, pero dentro de las condiciones posibles del planteamiento de desarrollo de Latinoamérica adecuado a la tradición y a las hipótesis que pudiéramos tener en esos momentos. Precisamente Bolívar si previó eso, como cuando analiza en la Carta de Jamaica todas estas cuestiones, está viendo el desarrollo americano de un capitalismo muy fuerte y la debilidad en mayor o menor grado de estas colonias. Bolívar tuvo grandes conflictos con algunos tópicos de ese frío capitalismo que se venía a imponer, de clara explotación foránea sobre estas nacientes repúblicas.

Producida la absurda separación y disolución de la Gran Colombia, se insistía en que subsistirían los viejos programas educacionales mientras las facultades de Jurisprudencia y Teología producían el nuevo derecho patrio. Sin tantas disquisiciones jurídicas veamos el actual derecho patrio. ¿Desde el punto de vista jurídico y sociológico-jurídico, en dónde se encuentra en ese conjunto de normas representativas del poder del estado, el derecho patrio? Tomemos por sectores: toda esa cosa tremenda, inmensa, gigantesca del Derecho Civil. ¿Qué tiene de patrio? Simplemente es una derivación acertada o no de toda la revolución burguesa de Francia de 1789 y cuando se habla del Código de Napoleón, el positivista, nos encontramos con algo muy grave que es que desde la Universidad de Chile ese pseudo canonista don Andrés Bello, no solamente presenta un código positivista sino que lo unta de todo ese pensamiento retardatario judeo cristiano. Y va uno a ver entonces la gran institución durante mucho tiempo del llamado Código Civil, ¿eso que tiene de patrio? Lo que tiene es la influencia de castas rectoras de un pensamiento europeo que se desarrolla desde el triunfo de Napoleón y es don Andrés Bello, quien desde la Universidad de Chile lo barrunta de un poquito de escolástica y lo presenta como salvación para Latinoamérica. Y los latinoamericanos caen fácilmente en la trampa como nosotros los colombianos que en 1873 lo adoptamos oficialmente.

Ahora tomemos el caso de la familia. Todas esas relaciones familiares si se examinan con cuidado encontramos que sí pueden ser útiles para una minoría de la población colombiana, un 30% aproximadamente, el 70% restante está por fuera del Código Civil, fuera de la afinidad, fuera de la consanguinidad, fuera de todo eso. Es decir el origen de nuestras familias data de la violación de los españoles y criollos a los grupos étnicos originarios de América. Hay que seguir las pistas de nuestras familias y recordar lo que me decía un siquiatra: es mejor no remover el árbol genealógico porque de golpe quién sabe que negra puta le caiga encima. Yo le decía, no doctor, más bien nos puede caer un arzobispo o un cura párroco.

Dónde está por ejemplo en la sociología del campo colombiano, el impacto en la vida rural de ese medio de transporte que es la tarabita que se utiliza para pasar los grandes ríos. ¿Dónde está una norma sobre la tarabita? Porque ese es un fenómeno muy interesante que no se ha estudiado, en el que se pone en juego la vida del campesino, de la madre con el mercado y con el niño de brazos.

Tomemos ahora el Código Penal. ¿Dónde están las normas o instituciones penales nuestras? Simplemente copias más o menos formales del italiano o del francés o rezagos de formas germánicas. ¿Lo nuestro qué? En materia del Código de Comercio, menos. O el Código de Menores que simplemente recoge una serie de utopías sobre una población infantil desvalida y miserable. En derecho Público no hay ninguna innovación, todo es copia.

ATRASO CULTURAL

- **Usted habló de la influencia del judeo cristianismo en nuestras instituciones. ¿Ese aparato político que es la Iglesia Católica no deformó culturalmente nuestra sociedad?**
- Lo paradójico es que en pleno siglo XXI todavía seguimos discutiendo si el Concordato de Colombia con la Santa Sede es válido o no es válido. Sobre todo, el ex presidente López Michelsen, un tipo tan importante, aún sigue pensando que sigue rigiendo el Concordato por

la Convención de Viena, porque la Constitución del 91 no cobijó a los tratados anteriores. Eso dicho por el jefe natural de un partido de avanzada y de una revolución frustrada: "Pasajeros de la revolución pasar a bordo", es ridículo. Alfonso López Michelsen, que yo estimaba mucho y que lo estimo porque es un hombre inteligente, que nos metió en la danza a todos, cuando el tren iba a máxima velocidad se tiró de cabeza, casi se mata para la Gobernación del Cesar; luego siguió tirándose de cabeza para el Ministerio de Relaciones Exteriores y después acabó suicidándose para la Presidencia de la República.

Pero retomemos el tema. En el cristianismo hay que distinguir dos etapas: antes del edicto de Constantino, cuando la Iglesia vivía una enorme confusión de sectas de las cuales surgieron los grandes teólogos, algunos de ellos vivieron con desprendimiento; y después, cuando se acercó al poder temporal y terminó corrompiéndose. Ahora en cuanto a su influencia en estas colonias, debemos irnos a los cánones iniciales que permitieron a España y Portugal que se dividieran el pastel de América con el patrocinio de su Santidad el Papa. Él les estableció una condición y los gobernantes la aceptaron: la cristianización de los infieles, o sea de los naturales de Latinoamérica. Ya cuando el orden señorial hispánico se establece durante ese proceso de colonización que era una empresa de carácter privado, y entra el Estado español a controlarlo y a ser el tenedor del dominio de estos territorios, se había enajenado la labor de colonización mediante los concordatos indianos. Allí comenzó la influencia cultural de la Iglesia.

A ello hay que agregarle el hecho de que un grupo muy pequeño de privilegiados podía acceder a las universidades, las cuales estaban totalmente imbuidas de la doctrina católica y romana. Es decir de un dogma y yo considero que la enseñanza universitaria dogmática es la negación de la ciencia. Al mismo tiempo los curas asumían el control de escuelas y colegios. Y para terminar, en Colombia la influencia de la Iglesia Católica fue muy grande porque nuestros gobiernos a través del Concordato permitieron que la jerarquía eclesiástica manejará no solamente la educación sino que tuviera injerencia en materia de matrimonio, indígenas, Fuerzas Armadas, cementerios, régimen de propiedad y patrimonio cultural.

UN PROCESO DE FRUSTRACIONES

- **Después de todo este análisis histórico, ¿Cómo dimensionaría el devenir histórico-político colombiano?**
- Yo diría que el proceso sociológico-histórico de Colombia, al igual que el del resto de Latinoamérica, es de frustración de lo propio y triunfo de lo foráneo. Imperialismo en lo político-jurídico, en lo económico y en lo ideológico. No es un fenómeno de meras coyunturas sino que se ve reflejada esta situación en una dinámica estructural, con predominio de los poderes foráneos, con la ayuda de los cipayos y la ignorancia de nuestros pueblos.

Al finalizar el diálogo conceptual con el maestro Eduardo Umaña Luna, se vuelve al calor de su intimidad: sus libros, su música clásica, sus diplomas y claro, su recuerdo perenne de José Eduardo Umaña Mendoza, su hijo asesinado por fuerzas oscuras en 1998.

"Fue un bello hijo", dice, y a renglón seguido comenta que le correspondió dictarle clases de Derecho Penal en la Universidad Nacional. "Nunca tuve un hijo en la Universidad. Tuve un alumno, el mejor".

- **En la muerte de su hijo, el país lo vio sereno, digno, con mucho dolor, obviamente, pero sin descomponerse. ¿Cómo se logra esa calma, esa dignidad, maestro Umaña Luna?**
- Por una cuestión elemental que se llama toma de conciencia. Saber porqué se obra, cómo se obra y ante quién se obra. Si yo hubiera pedido venganza hubiera atizado la violencia; si

yo hubiera dicho, equivocaciones de las juventudes, estaba traicionando algunos principios;
no me tocaba más remedio que ser estoico: yo lo maté.